



Universidad Nacional de Rosario

Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales

Escuela de Trabajo Social

RECUPERANDO LA VIDA:

EXPERIENCIA DE LA PLANTA RECUPERADORA DE RESIDUOS SÓLIDOS

URBANOS

SAN JORGE-SANTA FE-ARGENTINA

Tamagnone, Daniela Romina

Tesina de Grado

Licenciatura en Trabajo Social

Directora: Ripoll, Sandra

Rosario

2014

INDICE

Introducción	4
1. Marco Teórico	
1.1. Transformaciones en el mundo del trabajo.....	6
1.2. Repercusiones en Argentina a partir de los años 90.....	8
1.3. Trabajo.....	14
1.4. La informalidad en el trabajo.....	17
1.5. Estrategias de Supervivencia.....	20
1.6. La Recuperación Informal de Residuos.....	24
1.6.1. De la Legislación. Participación y responsabilidad del Estado.....	34
2. Planta Recuperadora de RSU- Vertedero Municipalidad de San Jorge	
2.1. Un poco de historia.....	43
2.2. Vertedero Municipal de Residuos Sólidos Urbanos.....	45
2.3. Aproximaciones metodológicas.....	48
2.3.1. La voz de los/as recuperadores/as.....	50
2.4. Cooperativa de Trabajo ¿Una posible alternativa?	55
3. Trabajo social y recuperación de residuos	62
4. Algunas Reflexiones	65
Bibliografía	69
Anexo	75
La Entrevista	76

Entrevistas a integrantes de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos.....78

Entrevistas a ex integrantes de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos.....88

INTRODUCCIÓN

En los últimos años, se han venido experimentando una serie de cambios sustanciales en la estructura social y cultural de nuestro país.

Uno de los cambios más significativos al respecto se da en el mundo del trabajo, principalmente a partir de la década del 90, década en que se consolida definitivamente el llamado modelo neoliberal.

Las consecuencias de la implantación de este nuevo modelo son bien claras: incremento del desempleo, una mayor inestabilidad de los mismos, precarización y flexibilización laboral, lo que trae aparejado de forma equivalente una progresiva desigualdad social.

Así es que en medio de este escenario comienzan a vislumbrarse diferentes estrategias de supervivencia que han ido desarrollado los sectores populares a partir de la implementación del modelo neoliberal, y principalmente de la crisis de 2001, momento emblemático en el que muchos de ellos se vieron empujados a la pobreza, tomando a la recuperación de residuos como una de esas estrategias.

Es justamente con este último grupo: los recuperadores, con quienes se trabajará a lo largo de dicha investigación, la que se encuentra organizada en tres capítulos.

En el primero de ellos se hará hincapié en las transformaciones vividas en el mundo del trabajo, para luego trasladarlas a Argentina y ver qué repercusiones han tenido en el país a partir de los años 90 con la implantación del llamado modelo neoliberal.

Para adentrarnos aún más en el tema de la recuperación y gestión de los residuos se han tomado y analizado una serie de conceptos claves, si se quiere, como lo son el concepto de trabajo y las características del trabajo informal, las diferentes concepciones sobre estrategias de supervivencia para luego así llegar hasta nuestro tema de interés que es el de la recuperación de residuos.

El objetivo general es conocer y recuperar la experiencia de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos ubicada en el Vertedero de la Municipalidad de San Jorge en el marco de las transformaciones que se vienen sucediendo en el mundo del trabajo a partir de los años 90.

Por esta razón el segundo capítulo está abocado a la historia de la Planta Recuperadora de RSU de la ciudad de San Jorge (Santa Fe), relacionándola con las transformaciones en el mundo del trabajo para conocer qué repercusiones tuvieron estos cambios en la ciudad y sobre todo en las familias que forman o formaron parte de la Planta, lo que representa el núcleo de dicha investigación.

También se enumeran y sintetizan algunas políticas públicas dirigidas al campo de la recuperación y gestión de los residuos para poder luego analizar cómo se relacionan las intervenciones del Estado con esta experiencia particular.

El último capítulo expone algunas propuestas para potenciar la experiencia de los/as recuperadores/as de la ciudad de San Jorge nucleados en la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos que permitan fortalecer la situación económica y laboral de los mismos.

MARCO TEÓRICO

1.1. Transformaciones en el mundo del trabajo.

Como sostiene Añez, Hernández (2009), “el neoliberalismo como nuevo paradigma, fue puesto en marcha por los gobiernos occidentales tras la búsqueda de una salida a la crisis del capitalismo, propiciada por las políticas keynesianas. Dicho paradigma se entroniza a nivel mundial como la ideología o pensamiento único salvador del planeta, ocultando entre sus verdaderos propósitos el dominio económico, político y social del mundo, las intenciones de apropiarse de los recursos naturales y humanos y del libre tránsito por todos los países.

América Latina a partir de los años 80 no escapa a este dominio, abriendo sus fronteras, mercados y la sociedad en general, con el fin de imponerse en el mundo global para salir del subdesarrollo. Los ideólogos del neoliberalismo y los organismos internacionales (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional), señalaban que aplicando sus recetas, los pueblos latinoamericanos y caribeños vivirían una etapa de crecimiento económico con equidad”. (Añez, Hernández, Carmen, 2009, p. 197).

De esta forma, en la década de 1990 el neoliberalismo consolidó su hegemonía y se emprendieron la radicalización de las transformaciones del Estado y las reformas orientadas al mercado.

Así, “esto supuso no sólo un reordenamiento de la relación Estado, mercado y sociedad civil bajo un nuevo modelo y una alteración del espacio histórico en el que se forman los grupos sociales, sino también el imperio de una concepción ideológica que en el plano retórico predicaba la inviabilidad de formas alternativas de organización social”. (Retamozo, Martín, 2006, p. 149)

Asimismo, se generaliza la creencia de que el desarrollo es sinónimo de crecimiento económico, siendo fundamental para su logro el ajuste estructural, a expensas del deterioro del trabajador.

Desde esta óptica, Acevedo y Núñez señalan que “en la etapa actual del capitalismo, el neoliberalismo en nombre de la aldea global trastoca los derechos de los ciudadanos, entre ellos los laborales al normar desde una posición economicista los lineamientos relacionados con el mercado de trabajo. El argumento esgrimido es contra las protecciones y beneficios del trabajador, aspectos considerados rígidos y con un alto costo para las empresas que impiden el adecuado funcionamiento y desarrollo de la producción, así como el posicionamiento de las empresas en los mercados nacionales e internacionales. (...) De ahí, la postura que el mercado es el único actor que domina los intercambios y relaciones sociales, quedando claro el dominio y toma de decisión sobre el tratamiento del trabajador, en otras palabras, al mercado se le adjudica la libertad de disponer de la fuerza de trabajo.” (Acevedo, Elsa y Núñez, Jorge en Añez, Hernández, 2009, pp. 196-197).

Así se buscó establecer un Estado mínimo que debía descentralizar sus responsabilidades de orden primario. “Según el Banco Mundial, la política social del Estado debe concentrarse principalmente en programas de asistencia social o amortiguación dirigidos a los más pobres, mientras que el sistema estatal de seguridad social, el sistema educativo y el de salud pública, podrían ser privatizados en gran medida.” (Stahl, Karin, 1994, p. 54).

Los debates en torno a la descentralización también comenzaban a formar parte del paquete de reformas administrativas del Estado recomendada por los organismos multilaterales. Descentralización significa “transferencia de poderes de decisión” por lo cual esos esfuerzos iban dirigidos a disminuir la excesiva centralización y burocratización resultantes de las estructuras estatales intervencionistas y paternalistas tradicionales. “La descentralización se vincula con la desconcentración de la burocracia estatal, la desregulación y la desmonopolización de las funciones y servicios estatales y, por último, la democratización de la toma de decisiones. Los objetivos principales de la descentralización en el área social son el logro de una mayor eficacia y eficiencia de los servicios sociales”. (Stahl, Karin, 1993, p. 66). Es así como dice Añez Hernández que los cambios profundos suscitados en la economía mundial por la globalización conjuntamente con el neoliberalismo, han modificado drásticamente el mercado de trabajo laboral latinoamericano. La tendencia se dirige hacia la reglamentación desfavorable hacia los trabajadores, institucionalizando la flexibilización, entendida como la adaptación de las normas laborales a la realidad económica social impuesta por el modelo neoliberal. Flexibilización que está generando una situación de decre-

cimiento del empleo, la precarización de las condiciones laborales, el desmejoramiento de la calidad de vida de los trabajadores y el debilitamiento sindical. (Añez, Hernández, Carmen, 2009, p. 199).

A continuación se expondrán las repercusiones y las consecuencias que han tenido estos cambios en Argentina, especialmente a partir de los años 90.

1.2. Repercusiones en Argentina a partir de los años 90

Como se dijo, Argentina no es ajena a las transformaciones que se sucedieron en el mundo y en América Latina a partir del cambio de patrón de acumulación que había surgido en el año 1946 con el modelo de Industrialización Sustitutiva de Importaciones. Una de las consecuencias más relevantes y visibles de las reformas neoliberales en dicho país fue el incremento brutal de la desocupación y la precarización de los puestos de trabajo (informalidad y flexibilización sin protección).

Como sostiene Retamozo (2006)

La restructuración puesta en práctica a partir de los años 90, introdujo cambios sustanciales en el mundo del trabajo. En ese plano, las medidas de apertura, la desregulación y la liberalización fueron acompañadas por políticas tendientes a la flexibilización, que supuestamente buscaban adaptar las relaciones laborales al nuevo modelo. Sin embargo, la flexibilización contribuyó a incrementar la pérdida de calidad de los empleos. Por su parte, la desocupación no sólo tuvo drásticas consecuencias respecto de las condiciones de reproducción material (aumento de la pobreza) sino que también funcionó como mecanismo de disciplina social y presión sobre el salario. De esa manera, el incremento del desempleo alteró las condiciones de sociabilidad de un sector importante de los trabajadores argentinos, y por tanto, los espacios de experiencia y construcción de la acción colectiva. (pp. 149-150).

En julio del año 1989, con la asunción del presidente Carlos Menem, se consolidó el nuevo modelo social, político y económico, basado en los postulados del neoliberalismo. Así se inició una profunda transformación que modificó los parámetros que guiaban la configuración entre el Estado y la sociedad civil.

En ese contexto, como sostiene Hernán Fair citando a Azpiazu y Basualdo “sus seguidores vieron con asombro cómo el nuevo presidente dejaba de lado sus promesas de campaña acerca del “salario” y la “revolución productiva”, y se dedicaba a aplicar un programa de reformas neoliberales que contrastaba fuertemente con las políticas económicas tradicionalmente asociadas a su partido”. (Azpiazu y Basualdo, en Fair, Hernán, 1990 p. 552).

“La visión dominante en ese entonces diagnosticaba que las causas de los problemas de la Argentina se debían a la expansión de las regulaciones estatales, la obstrucción de la libertad de mercado y el excesivo gasto público que traía como consecuencia el déficit fiscal del Estado. Partiendo de dicho diagnóstico, se sancionaron la Ley de Reforma del Estado y la Ley de Emergencia Económica (en septiembre de 1989), que se constituyeron en puntos fundamentales del proceso de redefinición del rol del Estado.” (Hopp, Malena Victoria, 2010, pp. 13, 14).

En el marco de las reformas y los ajustes estructurales promovidos por los organismos multilaterales de crédito y las grandes potencias mundiales —y respaldado por los sectores empresariales más concentrados—, el nuevo gobierno no dudaría en privatizar gran parte de las empresas estatales, flexibilizar el mercado de trabajo, desplegar una apertura comercial y financiera al capital transnacional y desregular la economía.

Hopp (2010) explica que en el plano económico el gobierno siguió un rumbo incierto por un tiempo hasta que, a partir de 1991 implementó un programa económico (Plan de Convertibilidad) caracterizado por su celeridad, el descuido de los mecanismos democráticos y negligencia acerca de los costos sociales. Este programa apuntó a objetivos de diferentes órdenes: financiero, a fin de equilibrar la balanza de pagos, macroeconómico para restablecer el equilibrio fiscal y microeconómico restituyendo la estructura de los precios relativos: salarios, tipo de cambio, tasas de interés. Todas estas medidas formaron parte del ajuste estructural, condicionado por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

El ajuste implicó, entre otros cambios, la desregulación y apertura de los mercados, la limitación de las medidas de protección estatales y una política de privatización de empresas y funciones, entre ellas el sistema de jubilaciones. A su vez, las medidas de ajuste eran condiciones para la renegociación de la deuda externa que aumentaba constantemente. (p. 14)

Como resultado del proceso de reforma política y económica, se produjo un deterioro sistemático de las condiciones del mercado laboral y un fuerte crecimiento del desempleo. “La característica general de la economía fue la reducida capacidad de generar empleo pleno, a pesar del crecimiento del producto y de la inversión. La condición de inserción más extendida de la fuerza de trabajo fue el desempleo abierto y el empleo precario”. (Giosa Zuazúa, 2006, p. 2 en Hopp, Malena, 2010).

“Siguiendo el postulado que proclamaba que el mercado constituía un modo “natural” y eficiente de asignación de recursos, la nueva Ley de Empleo (24.013, sancionada en 1991) flexibilizó las condiciones de contratación de los trabajadores, a través de la incorporación de modalidades de contrato a tiempo parcial, por tiempo determinado, contratos de aprendizaje o pasantías. Estas nuevas formas flexibles no preveían indemnización o reducían los montos de las mismas. Algunas de ellos no incluían o reducían la obligación por parte del empleador de realizar contribuciones a la seguridad social, cumpliendo con el principio de disminución de costos laborales. Estas reformas generarían las condiciones necesarias para incentivar la competencia y aumentar la productividad que desde el paradigma neoliberal se presentaban como la solución a la ineficiencia y falta de competitividad de las empresas y del Estado”. (Hopp, 2010, p.15)

Para Lo Vuolo & Barbeito (1998)

En el ámbito de las políticas sociales, tres procesos caracterizaron su transformación: la *focalización*, entendida como “sinónimo de selectividad del gasto social” y planteando umbrales mínimos de satisfacción de las necesidades, *privatización* (y tercerización a través de la prestación de servicios por empresas, derivación de responsabilidades en organizaciones de la sociedad civil, en particular la iglesia católica y ONGs, pero también mediante el pago individual de aranceles para acceder a servicios públicos como por ejemplo hospitales), y *descentralización*, también definida por distintos autores como *desconcentración*, ya

que se traspasaron responsabilidades administrativas a las provincias y municipios, pero no los recursos para hacer frente a dichas responsabilidades. El proceso de desconcentración formó parte de la estrategia política de debilitamiento de las políticas más universales y generó competencia entre las distintas jurisdicciones del sector público, debilitó a los grupos de interés aislándolos política y geográficamente. Se trasladó la prestación de servicios sin la correspondiente transferencia de recursos, lo que significó un mayor ajuste para las provincias y municipios.

Este mecanismo también contribuyó a diluir la responsabilidad del Poder Ejecutivo Nacional respecto de los problemas sociales, transfiriéndolos a los gobiernos provinciales y municipales (p. 253).

A diferencia del lugar residual que ocuparon históricamente las políticas asistenciales, respecto de las políticas sociales universales y de seguro social en la Argentina, en la década del 90 se consolidó un modelo de política social con un fuerte peso de las políticas asistenciales y focalizadas en los “grupos vulnerables”. Una característica que se vio reforzada en estas políticas fue la condicionalidad de los “beneficios” transferidos, que se otorgaban en la medida en que se “demuestre su merecimiento”. (Sunkel, 2007 en Hopp, 2010, p.17)

Así, estas diversas modificaciones traen aparejadas impactos negativos en los derechos, en los ingresos y en la vida cotidiana de la mayoría de los argentinos y culminan finalmente en una crisis económica, política y social de alcances inéditos.

Ruth Felder (2009) señala que en 1999, el candidato peronista Eduardo Duhalde sufrió una derrota electoral frente a la opositora Alianza para el Trabajo, la Justicia y la Educación liderada por Fernando de la Rúa. A fin de ese año, de la Rúa asumió la Presidencia del país. Uno de los ejes de su campaña electoral había sido la crítica al desmantelamiento del aparato del Estado de los años previos y a sus consecuencias económicas y sociales. Tan pronto como asumió el nuevo gobierno, el Banco Mundial presentó un plan que, con el fin de reducir el gasto público, proponía reducir el personal del Estado, cerrar escuelas, limitar el número de maestros y de personal de salud, arancelar y privatizar algunos servicios y reformar el sistema judicial.

Ante el crecimiento acelerado del riesgo país, la suba de las tasas de interés y la salida de capitales que signaron la gestión de de la Rúa, el gobierno hacía propias las exigencias de

ajuste cada vez más estrictas de las instituciones financieras internacionales. Así, en abril de 2000, se puso en marcha un ajuste fiscal que incluyó la reducción de salarios nominales de parte de los empleados públicos, el aumento de impuestos sobre el consumo y la eliminación de varias agencias estatales.

El ajuste fiscal no fue suficiente para que el Estado recobrarla la confianza de los inversores y lograra refinanciar su deuda a tasas de interés más bajas. Sin embargo, fue suficiente para generar crecientes cuestionamientos políticos y fogonear el conflicto social.

Una vez más, el compromiso de ajuste no sirvió para mejorar la situación financiera pero agravó la recesión y el descontento social. La conjunción de desconfianza por parte de los acreedores, la aceleración de la fuga de capitales y el estallido del descontento social culminaron en la renuncia del Presidente De la Rúa a fines del 2001.

Es así como Campos Esteban explica lo sucedido durante esos días. “El 12 de diciembre se produjeron dos grandes movilizaciones de trabajadores de la CGT conducida por el camionero Hugo Moyano y de la CTA, coincidiendo con cacerolazos y bocinazos por toda la ciudad convocados por Came, coordinadora de actividades mercantiles. El 13 de diciembre se llamó a una huelga general organizada por las dos CGT y la CTA con un alto nivel de acatamiento. Esa noche se produjeron saqueos, amenazas e intentos de saqueos en varios puntos del país, combinados con numerosos choques con la policía. El 14 de diciembre se realizó la ocupación pacífica de edificios públicos, y se iniciaron cortes de ruta a lo largo de todo el país, formas de lucha que iban a estar presentes el 19 y 20 de diciembre.

Durante todo el día 19 se produjeron saqueos a supermercados y comercios en varios lugares del país, con cierta organización, en varios casos, de cuadros y punteros políticos del Partido Justicialista. En la noche del 19 de diciembre, De la Rúa anunció el decreto de Estado de sitio, que tuvo como respuesta inmediata la movilización general y el cacerolazo de la pequeña burguesía en las principales ciudades del país.

El 20 de diciembre se generalizó el combate callejero que subsumió todas las formas de lucha en una insurrección espontánea. Hubo un llamado a la Plaza de Mayo; la policía reprimió cuando recibió del gobierno la orden de desalojar el lugar, y la protesta no se detuvo. Como consecuencia de esta represión veintisiete argentinos perdieron la vida. La desobediencia generalizada forzó, primero, la renuncia del Ministro de Economía Domingo Cavallo, pero luego cayó el gobierno en pleno, obligando a la renuncia del entonces presi-

dente Fernando de La Rúa, mientras la movilización popular creó la consigna “¡que se vayan todos!”. Era el fin de un país y el principio de otro: las últimas certezas del modelo neoliberal se derrumbaron estrepitosamente” (Campos, Esteban, 2009, pp. 115, 116).

Así, lo sucedieron una serie de presidentes interinos, cinco en una semana por cierto, que fueron incapaces de estabilizar la situación.

Felder, Ruth (2009) señala que la devaluación de la moneda, que a principios de 2002 puso fin a una década de paridad entre el dólar estadounidense y el peso argentino, fue seguida por un agravamiento de la recesión y la inestabilidad macroeconómica y financiera que sólo comenzaron a revertirse cuando el gobierno provisorio encabezado por el entonces senador Eduardo Duhalde comenzó a apartarse de los requerimientos del FMI y estableció algunos controles y mecanismos de regulación de los mercados financieros, mientras negociaba las nuevas reglas de juego post devaluación con diversos actores económicos.

Estos controles, sumados al alivio financiero que siguió a la suspensión del pago de la deuda pública y a las ventajas competitivas derivadas de la devaluación, lograron estabilizar la economía, crear cierta holgura fiscal y poner fin al largo período de estancamiento iniciado en 1998.

“En este escenario adquirieron protagonismo diversas iniciativas de la sociedad civil, algunas totalmente nuevas, tales como asambleas barriales y cacerolazos; y otras preexistentes, con mayor protagonismo durante este periodo, como piquetes, microemprendimientos y proyectos vinculados con la economía social: experiencias de fábricas recuperadas, cooperativas de cartoneros, trueque, etc., además de la solidaridad, que llama la atención por su intensidad y por la novedad de muchas de sus fórmulas.

Desarrolladas inicialmente por la clase media empobrecida, posteriormente se fueron integrando amplios sectores de las clases populares, nacieron como respuesta a la crisis económica, a la falta de trabajo y recursos; se fueron potenciando por la casi ausencia de dinero circulante debida al «corralito» bancario; y se convirtieron en el ámbito en que millones de ciudadanos buscaron obtener una digna economía de subsistencia”. (Fernández Mayo, Manuela, 2009, pp. 4, 5).

1.3. Trabajo

El Tesauro de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) define al trabajo como “el conjunto de actividades humanas, remuneradas o no, que producen bienes o servicios en una economía, o que satisfacen las necesidades de una comunidad o proveen los medios de sustento necesarios para los individuos.” (Organización Internacional de Trabajo, 2013)

La elección de la categoría trabajo no es aleatoria, se trata de un elemento constitutivo del ser social. El trabajo ocupa un lugar central en nuestras vidas. Se tomará la concepción de trabajo que utiliza Marx, en su libro “El Capital “(1867), quien afirma que la historia de la realización del ser social se objetiva a través de la producción y reproducción de su existencia, acto que se hace efectivo a través del trabajo. Es a partir de este, que el hombre se torna social, a partir de su participación en la transformación de la naturaleza, desarrollando lazos de cooperación en el proceso de producción material, estos construyen el “nosotros”.

El trabajo es, en primer lugar, un proceso entre el hombre y la naturaleza, un proceso en que el hombre media, regula y controla su metabolismo con la naturaleza. El hombre se enfrenta a la materia natural misma como un poder natural. Pone en movimiento las fuerzas naturales que pertenecen a su corporeidad, brazos y piernas, cabeza y manos, a fin de apoderarse de los materiales de la naturaleza bajo una forma útil para su propia vida. Al operar por medio de ese movimiento sobre la naturaleza exterior a él y transformarla, transforma a la vez su propia naturaleza.

Se concibe al trabajo bajo una forma en la cual pertenece exclusivamente al hombre.

Los elementos simples del proceso laboral son la actividad orientada a un fin o sea el trabajo mismo, su objeto y sus medios.

La tierra, en el estado originario en que proporciona al hombre víveres, medios de subsistencia ya listos para el consumo, existe sin intervención de aquél como el objeto general del trabajo humano.

Todas las cosas que el trabajo se limita a desligar de su conexión directa con la tierra son objetos de trabajo preexistentes en la naturaleza. En cambio, si el objeto de trabajo, por así decirlo, ya ha pasado por el filtro de un trabajo anterior, lo denominamos materia prima.

El objeto de trabajo sólo es materia prima cuando ya ha experimentado una modificación mediada por el trabajo.

El medio de trabajo es una cosa o conjunto de cosas que el trabajador interpone entre él y el objeto de trabajo y que le sirve como vehículo de su acción sobre dicho objeto.

El trabajador se vale de las propiedades mecánicas, físicas y químicas de las cosas para hacerlas operar, conforme al objetivo que se ha fijado, como medios de acción sobre otras cosas.

Los medios de trabajo no sólo son escalas graduadas que señalan el desarrollo alcanzado por la fuerza de trabajo humana, sino también indicadores de las relaciones sociales bajo las cuales se efectúa ese trabajo.

En el proceso laboral, pues, la actividad del hombre, a través del medio de trabajo, efectúa una modificación del objeto de trabajo procurada de antemano. El proceso se extingue en el producto. Su producto es un valor de uso, un material de la naturaleza adaptado a las necesidades humanas mediante un cambio de forma. El trabajo se ha amalgamado a su objeto. Se ha objetivado, y el objeto ha sido elaborado. Lo que en el trabajador aparecía bajo la forma de movimiento, aparece ahora en el producto como atributo en reposo, bajo la forma del ser.

Si se considera el proceso global desde el punto de vista de su resultado, del producto, tanto el medio de trabajo como el objeto de trabajo se pondrán de manifiesto como medios de producción, y el trabajo mismo como trabajo productivo.

Cuando un valor de uso egresa, en cuanto producto, del proceso de trabajo, otros valores de uso, productos de procesos laborales anteriores, ingresan en él en cuanto medios de producción. El mismo valor de uso que es el producto de este trabajo, constituye el medio de producción de aquel otro. Los productos, por consiguiente, no sólo son resultado, sino a la vez condición del proceso de trabajo.

Como todas las cosas tienen propiedades múltiples y son, por tanto, susceptibles de diversas aplicaciones útiles, el mismo producto puede servir como materia prima de muy diferentes procesos de trabajo. También el mismo producto puede servir de medio de trabajo y materia prima en un mismo proceso de producción.

El proceso de trabajo, tal como lo hemos presentado en sus elementos simples y abstractos, es una actividad orientada a un fin, el de la producción de valores de uso, apropiación de lo

natural para las necesidades humanas, condición general del metabolismo entre el hombre y la naturaleza, eterna condición natural de la vida humana y por tanto independiente de toda forma de esa vida, y común, por el contrario, a todas sus formas de sociedad.

No obstante, la centralidad que el fenómeno laboral ha poseído y sigue poseyendo en la evolución y la conformación de las sociedades, constata ambigüedades de distinta índole a la hora de definir el concepto de *trabajo*.

Así, la centralidad del trabajo en la vida de las personas es un aspecto señalado por varios autores clásicos y contemporáneos.

En muchos sectores, el trabajo además resulta un componente fundamental para la reproducción cotidiana, en tanto constituye la principal -y a menudo única- fuente de ingresos.

Así como opina Monza, “el estado de la ocupación es la base principal de la cual se derivan las condiciones materiales de vida de la población de un país. En efecto, sólo pueden alcanzarse niveles de consumo de los hogares que sean compatibles con un desarrollo adecuado de las posibilidades de realización de las personas en un contexto en el que exista un número suficiente de buenas ocupaciones. Por esto último debe entenderse formas de inserción que sean, al mismo tiempo, económicamente eficientes y socialmente equitativas. Por el contrario, la escasez de tales oportunidades o –lo que viene a ser equivalente- la proliferación de formas de inserción ocupacional inadecuadas constituyen el antecedente de la pobreza y de la frustración de las oportunidades de desarrollo personal” (Monza, Alfredo, 1993, p. 65)

En el apartado siguiente justamente se tomarán aquellas “ocupaciones inadecuadas” de las que habla Monza, refiriéndose con ello a la informalidad que ha ido adquiriendo el trabajo.

1.4. La Informalidad en el Trabajo

“Estar en la inseguridad permanente es no poder ni dominar el presente ni anticipar positivamente el porvenir”.

Robert, Castel.

Según la OIT (Organización Internacional de Trabajo), en la actualidad, un importante porcentaje de la fuerza de trabajo mundial se gana la vida en la “economía informal”. En los países en desarrollo en particular, entre el 35 y el 90 por ciento del total del empleo corresponde a la economía informal, y no se limita a los sectores informales tradicionales rurales y urbanos tradicionales. Diversos tipos de contratos informales, empleos precarios y trabajos sin declarar han ido ganando terreno también en establecimiento formales. El trabajo informal, pues, refleja realidades muy diversas en materia salarial y de autoempleo en todo el mundo.

Para los trabajadores, el empleo informal suele ser sinónimo de bajos salarios y limitado acceso a los recursos y a la protección social y jurídica. Limita su poder de negociación y su representación, y les impide proyectar el desarrollo futuro. Quienes más probabilidades tienen de trabajar en la economía informal son los más vulnerables del mercado laboral, esto es, quienes cuentan con escasas calificaciones, los jóvenes, los ancianos, las mujeres y los migrantes.

El nivel del mismo sigue siendo elevado en todo el mundo, incluso en países en que se ha registrado un elevado crecimiento económico. Ello se debe a una amplia gama de factores, entre otros, el déficit en la creación de un número suficiente de puestos de trabajo de calidad, el papel cada vez más débil del sector manufacturero, el aumento de nuevos arreglos laborales, y los procesos de restructuración económica.

Las condiciones y los derechos fundamentales de los trabajadores se vieron afectados por dichos procesos.

La dimensión de este fenómeno es tan importante que ocupó un lugar central en la agenda de la 90ª Conferencia de la OIT (Organización Internacional del Trabajo) en el 2002 quien organizó un debate llamado “El trabajo decente y la economía informal”.

Desde la OIT lo han definido como aquel compuesto por:“(…) unidades de producción muy heterogéneas, existe facilidad de entrada al sector, los mercados en que operan son competitivos pero no están reglamentados, predomina la utilización de recursos y factores de producción de origen local, tienen dificultades para acceder a créditos institucionales, los bienes de producción son propiedad de personas físicas y de sus familiares, las actividades son de pequeña escala y predominan las de carácter inestables o ambulantes, la producción se destina al mercado local, se usan tecnologías poco productivas e intensivas en el uso de la fuerza de trabajo, las calificaciones profesionales han sido adquiridas fuera del sistema escolar formal, en cada unidad de producción trabaja un número pequeño de personas y predominan las formas de empleo no asalariado y los trabajadores familiares no remunerados”.(Conferencia Internacional del Trabajo 90º reunión 2002, p. 5)

Para estudiar las causas y las consecuencias del crecimiento de la economía informal, Samuel Freije (2001) explica que: “Las normas y regulaciones, por una parte, y los resultados macroeconómicos, por la otra, han sido mencionados como las principales causas del tamaño del empleo informal. La falta de protección social y la baja productividad son las consecuencias que deben enfrentar los trabajadores que se dedican a actividades informales”. (Freije, 2001 citado por Rosales, Lucía, 2001, p. 1).

La característica fundamental de las actividades informales es la precariedad de las condiciones de trabajo en el cual se encuentra el trabajador.

Como explica Beccaria y López (1996), la informalidad demuestra que el lento crecimiento y aún el decrecimiento del trabajo formal que comienza en 1976 y se profundiza posteriormente, llevó a que muchas personas trataran de obtener ingresos en actividades por cuenta propia de baja productividad.

Así, en el período que va desde 1980 a 1990, el crecimiento de la informalidad llevó a expandir la proporción de los asalariados clandestinos es decir trabajadores que no están registrados en la seguridad social y no gozan de los beneficios básicos de la legislación laboral. De igual modo, este fenómeno ya se había extendido en 1974 ya que se comprobó que el 21,5% de la población total trabajaba en “negro”, vislumbrándose un aumento que llegó al 30 % en 1988.

Junto a esto, el estancamiento de la demanda de empleo significó a partir de mediados de los ochenta, el aumento progresivo de la desocupación y subocupación a niveles que hasta entonces eran desconocidos en el país.

Si bien la política implementada a partir de 1991 permitió estabilizar y hacer crecer la economía, no se logró mejorar el panorama respecto del empleo, ya que a partir de 1993 el desempleo supera los niveles históricamente vislumbrados en el país, alcanzando en 1995 con la crisis financiera internacional un 18,6%. Cabe aclarar que la pseudo recuperación que se produce con respecto al empleo en los primeros años del Plan de Convertibilidad se debe a la expansión del aumento del empleo por cuenta propia y del incremento del subempleo a partir de la disminución de ocupaciones a tiempo completo.

Así, durante toda la década del 90 continúa la tendencia creciente de la incidencia del trabajo clandestino y precario agudizando la vulnerabilidad de los hogares, más aún de los estratos medios y bajos, ya que quienes ocupan esos puestos sobreviven en condiciones difíciles porque no pueden adquirir los bienes y servicios para satisfacer sus necesidades y/o porque experimentan una elevada incertidumbre sobre el flujo de ingresos. (Beccaria y López, 1996).

De la misma forma, este panorama demuestra las incidencias que han tenido las transformaciones en el mundo del trabajo sobre la vida de los sujetos y frente al cual una variada heterogeneidad de trabajadores informales, pone en juego estrategias, capitales para sostener su supervivencia.

En este contexto, el trabajo de recuperación de residuos puede ser considerado como una de esas estrategias que muchos trabajadores/as excluidos del proceso productivo formal encuentran y que le garantizan el sustento.

A continuación se hará hincapié en diferentes concepciones sobre el término: estrategias de supervivencia para entender que se concibe por las mismas.

1.5. ¿Qué se entiende por Estrategias de Supervivencia?

Las décadas de los años 70 y en especial de los 80 fueron testigos del auge de las investigaciones socio demográficas en torno al concepto de “estrategias de supervivencia familiares” en América Latina, donde fuera utilizado por primera vez por Duque y Pastrana (1973), a partir de una serie de investigaciones realizadas en un grupo de familias de pobladores pobres del Gran Santiago en Chile, quienes se organizaban según esquemas de consumo auto-suficiente, entre 1968 y 1973.

Ante este contexto los autores se preguntaban: ¿cómo subsiste la población urbana que no persigue un ingreso suficiente para satisfacer sus necesidades?

Posteriormente el término fue incorporado como elemento central en la orientación de un conjunto de investigaciones realizadas en la región en el marco del Programa de Investigaciones Sociales sobre Población en América Latina (PISPAL).

A partir de ese momento, el término fue utilizado por diversos autores a partir de los 80, momento en que diferentes indicadores económicos comienzan a agravarse, ya que permite explicar los comportamientos de las familias para sobrevivir ante situaciones de carencia.

Una de estos autores es Susana Torrado, quien propone el concepto de “estrategias familiares de vida” ya que considera que aquel fue formulado para el estudio de comportamientos de sectores urbanos de muy bajos ingresos.

"...el término estrategias familiares de vida se refiere a aquellos comportamientos de los agentes sociales que -estando determinados por su posición social (pertenencia de clase)- se relacionan con la formación y mantenimiento de unidades domésticas, en el seno de las cuales puede asegurar su reproducción biológica, preservar la vida y desarrollar todas aquellas prácticas, económicas y no económicas, indispensables para la optimización de las condiciones materiales y no materiales de existencia de la unidad y de cada uno de sus miembros (Torrado, Susana, 1981, p. 205).

Por su parte, Margarita Rozas Pagaza, a finales de la década del noventa, retomará, para su investigación planteada en un barrio de la ciudad de Rosario, el término de estrategias de supervivencia y lo hará en dos sentidos. Por un lado, considerará a las acciones que tienden

a buscar la satisfacción de carencias materiales, y, por el otro, la posibilidad de articulación de carácter colectivo que tengan la capacidad de interlocución con el Estado local, provincial o nacional.

Definirá, entonces, a las estrategias de supervivencia como “todas aquellas actividades generadas y sostenidas (en forma planificada o no) por las familias que viven en situación de pobreza, con el fin de garantizarse la satisfacción de sus necesidades básicas. Son complementarias o sustitutivas del ingreso proveniente de un trabajo formal y presentan un fuerte elemento ordenador: el uso y la organización del tiempo. Abarcan dos dimensiones: por un lado, la economía entendida como la articulación de actividades dirigidas a obtener ingresos para la sobrevivencia, incluyendo la organización de la familia nuclear y extensa para obtenerlas. Por otro lado, la cotidiana, que incluye los comportamientos de los sujetos en orden a su mantenimiento cotidiano y la organización del consumo.” (Rozas Pagaza, Margarita:, p. 1996)

En una línea similar, Nelly Beatriz Nucci prefiere utilizar el término de *estrategias familiares*, definidas como aquellas “acciones consensuadas y a la vez implementadas por el conjunto de miembros que componen a una unidad familiar”. (Nucci, Nelly Beatriz, 2005, p. 27).

Dichas estrategias se refieren a familias en situación de crisis económica. Constituyen formas de obtener ingresos o recursos para resolver situaciones de la vida cotidiana- ligadas a la satisfacción de necesidades entendidas como “básicas” -, y modalidades de acceso a recursos a las que las familias apelan entre un rango limitado de oportunidades que dependen de su posición en la estructura social.

En otras palabras, Nucci sostiene que forman parte de los procesos que las familias llevan a cabo para asegurar su reproducción cotidiana en los contextos socio- económicos que les toca vivir. Ello permite reconstruir los procesos por los que las familias o sus miembros ponen en práctica un conjunto de mecanismos para acceder a recursos de distintos tipos (materiales y no materiales), y de ese modo satisfacer sus necesidades de existencia.

Lo que propone la autora además es que dichas estrategias forman parte de las estrategias de reproducción social, retomando la conceptualización de Pierre Bourdieu.

Según Bourdieu se entiende a las estrategias de reproducción social como el “conjunto de prácticas fenoménicamente muy diferentes, por medio de las cuales los individuos y las

familias tienden, de manera consciente o inconsciente, a conservar o aumentar su patrimonio, y correlativamente a mantener o mejorar su posición en la estructura de clases”. (Bourdieu en Nucci, Nelly Beatriz, 2005, p. 27).

Este autor ubica al interior de estas dos tipos de estrategias:

a) “ las de sobrevivencia, que, al estar ligadas sólo al hecho de la subsistencia, constituyen de algún modo prácticas de adaptación al sistema y por lo tanto, a mediano o largo plazo, son prácticas de reforzamiento del sistema y de sus mecanismos de dominación-dependencia-. Ello no impide que, de todos modos, constituyan opciones entre posibilidades- opciones tomadas sin ser necesariamente conscientes de ello-, y que impliquen, en el momento de llevarlas a cabo, rendimientos de corto plazo.

b) las estrategias de cambio, son aquellas tendientes a aumentar el patrimonio de las familias, a mejorar su posición en el sistema de relaciones sociales en el que están insertos, y con ello a modificar sus condiciones de existencia.

En la realidad, ambos tipos de estrategias se encuentran entremezcladas y la posibilidad de distinguirlas se presenta en términos de proceso histórico, es decir, en relación con la trayectoria de la práctica y la manera en que ella se sistematiza con respecto a las demás”. (Gutiérrez Alicia B., 1989, p. 66).

Bourdieu exige además el análisis de otros tantos conceptos centrales para comprender a las estrategias de reproducción en su totalidad.

Los conceptos de campo, específicamente posición en el mismo, y habitus son fundamentales. La noción de estrategia, entonces, sostiene Bourdieu, sólo cobra sentido cuando está ligada a intereses objetivos asociados a una posición, y en cuanto relacionada con otras posiciones dentro de un *campo*. En otras palabras, es necesario construir primero cada uno de los sistemas de posiciones y de relaciones (los diferentes campos), para luego estar en condiciones de considerar las prácticas de los agentes sociales como estrategias implementadas- sin ser necesariamente consiente de ello- en defensa de sus intereses ligados a la posición que ocupan dentro de cada uno de dichos campos.

Además de las condiciones objetivas externas, juegan también en la definición de estrategia, los *habitus*, las condiciones objetivas incorporadas por el agente social.

Bourdieu considera a los habitus como “aquellas disposiciones a actuar, a percibir, a pensar y a sentir de una cierta manera más que de otra, disposiciones que han sido interiorizadas por el individuo en el curso de su historia, y dentro de los límites y las posibilidades brindadas por las condiciones objetivas de vida”. (Bourdieu en Gutiérrez Alicia B., 1989, p. 66).

Definido como “lo social incorporado”, “interiorización de la exterioridad”, el habitus constituye un principio de generación y estructuración, de percepción y apreciación de las prácticas sociales. Constituye una suerte de “bisagra” entre lo social y lo individual, lo objetivo y lo subjetivo.

La estrategia se hace comprensible entonces por la relación dialéctica entre la posición ocupada dentro del campo que es objeto de análisis, y los habitus incorporados por el agente social.

Mas allá de las definiciones que se les haya dado con el correr del tiempo a las estrategias de supervivencia y los análisis que realizaron diferentes autores con respecto a ellas, este concepto sigue vigente en la actualidad, tratando de definir aquellas formas en que las familias se organizan no sólo para vivir el día a día y satisfacer sus necesidades básicas sino también para mantener o aumentar la calidad de vida de las mismas.

Además nos obliga a adentrarnos específicamente en aquellas estrategias que han desarrollado los sectores populares a partir de la implementación del modelo neoliberal, y principalmente a partir de la crisis de 2001, momento emblemático en el que muchas de ellas se vieron empujadas a la pobreza: “nuevos pobres”, tomando a la recuperación de residuos como una de ellas.

Son bien claras las consecuencias que trajo consigo en el mercado de trabajo el advenimiento del modelo neoliberal en los noventa, década en que se consolida definitivamente: un aumento del desempleo, una mayor inestabilidad del mismo, el incremento de la informalidad y el cuentapropismo, y paralelamente, una creciente desigualdad social.

En este escenario de inestabilidad laboral y expulsión de cada vez más gente de sus puestos de trabajo, comienzan a vislumbrarse diferentes estrategias de supervivencia informales del heterogéneo grupo de excluidos que fue dejando la incorporación a dicho modelo.

Así la crisis de 2001 sacó a la luz a todos aquellos movimientos y grupos sociales que se iban conformando a la par de las reformas económicas, sociales y políticas de los 90: el

movimiento piquetero, las empresas recuperadas, los “changanines”, los clubes de trueques, los microemprendimientos, el movimiento de las asambleas y los “cartoneros”, “cirujas” o recuperadores de residuos urbanos, entre otros.

En la presente investigación se trabajará específicamente con el sector de los recuperadores de residuos urbanos, más conocidos como “cartoneros” o “cirujas”.

1.6. La recuperación Informal de residuos

A mediados de los años noventa, el cirujeo era una actividad “de algunos” y asociada mayoritariamente a una práctica heredada intergeneracionalmente en el seno de familias generalmente excluidas.

En realidad, los recolectores informales de residuos han existido en todos los períodos y su práctica está lejos de ser una novedosa estrategia de supervivencia que los pobres y desempleados urbanos argentinos aprendieron luego de la crisis de los años 2001 y 2002.

Schamber, Pablo J. (2007) analiza el recorrido histórico por los métodos oficialmente adoptados para intentar eliminar los residuos y los identifica en cuatro períodos: disposición en huecos y baldíos, quema a cielo abierto, incineración y entierro en rellenos sanitarios.

Antes de convertirse en un asunto público y de prioritaria importancia para el gobierno local, deshacerse de los residuos era una cuestión de incumbencia privada e individual. Los habitantes arrojaban sus restos a los “huecos” del frente o el fondo de sus propias viviendas, pero años más tarde, y como respuesta a epidemias de cólera (1867) y fiebre amarilla (1871), los dispersos sitios de disposición de los residuos se unificaron al margen de la ciudad.

Hacia la segunda mitad del siglo XIX comenzaron a ensayarse distintos métodos de disposición y eliminación de residuos. Si bien desde criterios sanitarios la basura era percibida como agente de contaminación, también se valoraba su potencialidad como insumo productivo. Así, la basura se convirtió en una mercancía que podía venderse.

La privatización de la recuperación de los residuos era una valorada fuente de ingresos públicos. Además de los “empresarios de la basura” oficialmente reconocidos como concesionarios del derecho exclusivo a seleccionar los materiales útiles de la basura y quemar el resto, hacían su aparición los “rebuscadores de residuos”, quienes intentaban quedárselos antes de que los carros municipales los recolectasen.

El siglo XX se inició con un cambio de paradigma y la nueva perspectiva destacaba la precariedad del método de la quema para eliminar la totalidad de los desechos, la escasa rentabilidad obtenida por la venta de los residuos reciclables y las condiciones de explotación y miseria a que se veían comprometidos los recuperadores. Apelando a criterios “científicos”, se estableció entonces que lo mejor no era quemarlas a cielo abierto como se venía haciendo hasta entonces, sino incinerarlas en hornos especiales denominados usinas.

Sin embargo, las usinas constituyeron sólo una solución temporal: por un lado, la incineración pobre y despareja producía un excesivo desprendimiento de humo y, por otro, debido a la incapacidad para la incineración total, se seguía practicando la quema a cielo abierto.

Será recién durante la segunda mitad de la década del 70' cuando se produce el siguiente y último gran cambio del sistema de gestión de los residuos. En el marco de una gestión sustentada por un régimen autoritario, en 1977, se creó el CEAMSE (Coordinación Ecológica Área Metropolitana Sociedad del Estado) y se inició la disposición regional de residuos en rellenos sanitarios. La nueva gestión prohibió la actividad de recuperación, a la vez que generó grandes beneficios económicos para las empresas privadas, vinculadas a la disposición de residuos, señalando que el único destino final de los residuos del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA) debía ser dichos rellenos sanitarios. De esta manera, se descartaba la posibilidad de aprovechamiento de los mismos.

Este sistema supone altos costos para los municipios, ya que se ven obligados a pagar al CEAMSE por cada tonelada de residuos que producen, así como también deben asumir los gastos de la recolección de los mismos.

Como correlato del sistema oficial aparece un circuito informal de disposición y recolección de residuos, junto a la proliferación de basureros clandestinos. Ya que las toneladas de desechos recolectadas por los cartoneros no son pagadas a las empresas recolectoras, ni al CEAMSE.

Este circuito permite a los municipios ahorrar gastos, no obstante, tiene un alto costo social que pesa sobre los cartoneros, ya que se funda en la sobre explotación de la mano de obra de los mismos, en condiciones laborales de extrema precariedad (sin guantes, expuestos a todo tipo de enfermedades), sin cobertura sanitaria, sin protección legal (expuestos a las presiones de los agentes municipales y de las fuerzas de seguridad), y a la discriminación y el maltrato de algunos vecinos. En estas condiciones, los cartoneros se encuentran a la suerte del precio que las industrias recicladoras de material fijan a su labor. (Schamber: pp. 3, 5, 6, 7, 8 y 9)

Durante el año 2000, la actividad de la recuperación informal en la vía pública comenzó a ser mucho más notable en las calles, y principalmente a partir de la crisis de 2001-2002 que vivió la Argentina, esta actividad comenzó a convertirse en la principal y muchas veces única actividad de la que dependía un sinnúmero de familias; así muchas de las personas que se fueron quedando sin trabajo comenzaron a realizar una actividad históricamente estigmatizada: buscar en la basura materiales que pueden ser reutilizados a nivel industrial o doméstico, permitiendo que dicho fenómeno se visibilizara y que sea incorporado en la agenda política de los diferentes gobiernos locales.

Así, vivir de lo que la sociedad descarta comenzó a constituir para miles de habitantes la única actividad posible, con una labor que describe una lógica de trabajo informal y altamente precario, siendo en la actualidad uno de los grupos más vulnerables en cuanto a su situación laboral y sanitaria.

Cuando se hace referencia a la recuperación de residuos hablamos de “aquella actividad que implica la búsqueda, selección, limpieza, primeros tratamientos en el reciclaje y la posterior venta de aquellos residuos producidos en las ciudades, tales como: papel, cartón, vidrio, chatarra, plástico, entre otros” (Bittel, Carolina: 2007, p. 30).

Este oficio, si acaso lo es, creció a la sombra de la ilegalidad y de la mano de la necesidad ya que generalmente se inscribe al interior de los trabajos informales, en el que las personas que realizan esta actividad deben soportar la inestabilidad del trabajo, no estar protegidos por ninguna ley laboral, lo que significa estar desposeídos de un salario fijo, aportes jubilatorios, vacaciones pagas, obra social, seguros de desempleo, exponiéndose a una vulneración de los derechos que les corresponderían por ser un trabajador y dejando de lado aque-

llas conquistas relacionadas al trabajo. Así, el trabajo informal surge como una practica más de la flexibilidad.

Se trata de actividades que se estructuran alrededor de la informalidad y que no responden a las actuales leyes del mercado sino que responden a la necesidad de vivir el día a día ya que en la mayoría de los casos no generan proyecciones de futuro y posibilidad de permanencia en el tiempo pero sí parten del esfuerzo cotidiano por generar recursos y producir bienes que posibiliten el sostenimiento individual y/o familiar. La incorporación a la actividad era precedida en muchos casos, de una prolongada e inútil búsqueda de empleo.

Como dice, Reynals, Cristina, (2002) la actividad de los cartoneros comienza muy temprano en la mañana o caída la tarde, ya que deben anticiparse al recorrido de la empresa de recolección oficial. Los cartoneros recorren la ciudad de diferentes maneras dependiendo de los medios o recursos a su alcance y las rutas de clientes que fueron construyendo.

Se recicla todo el material inorgánico y se desecha lo orgánico. Se recicla papel, cartón, metales, plástico, vidrio, etc. Antes de la devaluación, algunos de estos materiales no tenían valor en el mercado, pero a partir de diciembre de 2001 con el cierre de las importaciones y el aumento del dólar todo sirve, todo vale.

La organización del trabajo de los cartoneros es muy variada, algunos salen con toda la familia, especialmente los cartoneros que usan carro tirado a caballo, mientras que otros salen solos.

En general, los cartoneros de carrito a pie suelen visitar el depósito al mediodía o a la tarde, antes de que éste cierre. Durante la tarde se dedican a la selección y clasificación del material. Algunos prefieren acumular materiales en sus casas para que luego el acopiador o el intermediario pase a buscarlos. (pp. 4, 5 y 6).

Con respecto a los actores que intervienen en el circuito del reciclado podemos nombrar a clientes, intermediarios: chatarreros y acopiadores de diferentes niveles, e industrias recicladoras.

“El primer actor social (consciente o no de su función) involucrado en la actividad es el *vecino*, ya sea un particular o un comercio, es decir el productor de la materia prima con la que trabaja el cartonero, los residuos. El vecino no siempre tiene contacto directo con el cartonero, a pesar de que a lo largo de sus recorridos los cartoneros procuran hacerse de una relación estrecha con los vecinos, y así conseguir una clientela estable. Un procedimiento

fundamental de esta actividad es la observación, la búsqueda de zonas en donde los desechos de los distintos vecinos puedan asegurar recorridos que garanticen optimizar la recolección de residuos. Unas buenas relaciones con los vecinos potencian las posibilidades de combinar la recolección con otras actividades, como changas de jardinería o limpieza.

El segundo actor social inscripto en la trama de relaciones que produce y reproduce la actividad de los cirujas es el *chatarrero o dueño del depósito*. Los chatarreros son acopiadores pequeños, acumulan residuos para venderlos a los grandes centros de acopio o a las industrias recicladoras. Los cartoneros suelen pasar varias horas en los depósitos esperando ser atendidos y allí se relacionan con otros cartoneros. Los “vendedores” parecen tener poco poder de decisión sobre el precio de la mercadería que venden, los precios los pone el chatarrero y no se discuten. Los chatarreros cumplen una función fundamental en la cadena de reciclado, ya que se constituyen en la bisagra entre la actividad informal (los cartoneros) y la formal (la industria).

Además de pequeños depósitos, encontramos *medianos y grandes acopiadores*. Cuanto más grande es el acopiador, más especializado. La gran diferencia entre los pequeños y los grandes acopiadores radica en la capacidad financiera de soportar los cheques a largos plazos de las industrias recicladoras.

El último eslabón de la cadena de reciclaje es la *industria*, la cual condiciona en última instancia el sistema de reciclado informal, ya que determina qué, cuánto y a qué precio compra las materias para el reciclado. Si bien hay muchas grandes industrias que reciclan, también hay pequeñas y medianas empresas, familiares y domésticas que usan materia prima reciclada.” (Reynals, Cristina, 2002: pp. 6, 7, 8).

La recolección puede realizarse por cuenta propia o puede estar organizada en cooperativas. Así, comenzaron a surgir las primeras cooperativas y otras formas organizativas que agrupaban a los cartoneros. (Schamber, Pablo J.: p. 11) Algunas de estas organizaciones reunían a los tradicionales cirujas con los nuevos cartoneros. Estos últimos tenían en sus trayectorias de vida experiencias de trabajo en fábricas o comercios, y algunos habían desarrollado actividades gremiales o eran dirigentes barriales. Este capital “social” y “cultural” alentó los procesos de organización, que fueron encontrando apoyo en instituciones intermedias, organismos públicos y entidades de cooperación internacional, las que mediante acciones

dispersas y desarticuladas fomentaron su proceso de organización e incluso proveyeron financiamiento.

La composición de los individuos que se dedican a la recolección es sumamente heterogénea. La practican hombres y mujeres con una relativamente amplia distribución de frecuencias por edad, tanto como de años en el ejercicio de este oficio. De todos modos, recientemente se ha podido observar un incremento en la inserción de jóvenes y mujeres, que encuentran en este oficio su primera actividad generadora de ingresos.

Si se considera como criterio la antigüedad en el oficio, es posible apreciar dos grandes tipos de recolectores (aún dentro de un mismo grupo etario). Por un lado se encuentran los “estructurales o de toda la vida” y por otro los “coyunturales o nuevos cirujas”.

Como afirman Verónica Paiva y Mariano Pelerman (2001-2007), mientras en etapas anteriores se llamaba *ciruja* a quien recogía los residuos directamente de los basurales a cielo abierto y *botellero* a quien compraba los envases al vecino trasladándose con carro tirado a caballo, hacia fines de los años 90 esta práctica comienza a modificarse y aparece un *nuevo cirujeo*. Así, a los que históricamente desarrollaron esta actividad –*los cirujas estructurales*– se les unieron miles de personas que exhiben diferencias significativas con los que realizaron la tarea durante toda su vida.

Para los *cirujas estructurales*, la actividad supone la forma habitual de vida, provienen de un ámbito en donde el cirujeo es una actividad de larga data en su familia y no es percibida como una ruptura en las trayectorias laborales, sino como parte del ciclo de la reproducción doméstica de sectores pauperizados. Para ellos el cirujeo se trata de una actividad “normal” en el sentido que reconocen su actividad como algo dado, asumido y establecido, forma parte desde hace varios años de sus vidas, remontándose varias generaciones atrás o desde siempre. Así, el aprendizaje de la actividad es un saber hacer que se incorpora en la práctica cotidiana y se evidencia al utilizarlo, ya que es aprendido en el seno de las familias. Se trata de saberes que fueron internalizados desde la socialización primaria y por los cuales la salida a la calle se percibe como el curso de acción *natural, lógica*, en continuidad con las estrategias de la unidad doméstica de inserción.

A diferencia de este grupo, muchos de los sujetos que comienzan a realizar la actividad hacia fines de la década del 90, recurrieron al cirujeo como forma de supervivencia ante la

pérdida del empleo o de la imposibilidad de seguir realizando la actividad que hasta entonces hacían, percibiendo su nueva situación como una ruptura en su trayectoria laboral.

En este último grupo se puede encontrar a personas con mayor nivel educativo, que han tenido trayectoria laboral formal, muchos han hecho trabajos eventuales en la construcción o realizaron actividades rurales. Varios tienen conocimiento en algún oficio (cocinero, carpintero, herrero, etc.). Es por eso que la recolección es vista como una actividad de rebusque momentánea, la cual tarde o temprano dejarán de realizar.

De todos modos, dentro de este agrupamiento también es posible distinguir a quienes ingresaron mucho más recientemente, como consecuencia del atractivo que representó la actividad a partir de los primeros meses del año 2002, cuando por la devaluación del peso y el abrupto descenso de las importaciones, los precios de los materiales reciclables locales incrementaron su valor de manera formidable. En este subgrupo predominan los jóvenes, para quienes cartonear constituye su primer fuente regular de ingresos; pero también los adultos, y sobre todo las mujeres, que pudiendo o no haberse desempeñado en otras actividades informales, se volcaron a ésta.

Es en este contexto que aparece la categoría de *cartonero* para expresar a este nuevo sujeto social. Si bien primero aparece en los medios masivos de comunicación, luego se fue generalizando en ámbitos estatales y académicos. Como categoría analítica para referir a este grupo también se han utilizado las de *nuevo ciruja*, *ciruja por caída* o *ciruja por circunstancia* para contraponerlo al de *ciruja estructural*.

Sin embargo, este fenómeno no es un proceso libre de conflictos. La idea de lo que es socialmente aceptado como trabajo y lo que no lo es, así como la percepción negativa sumamente generalizada de trabajar con la basura, no dejan de estar presentes.

Así, los sujetos construyen su identidad a partir de la puesta en práctica de estrategias que apuntan a desprenderse de las asociaciones estigmatizantes que socialmente se vinculan al trabajo que realizan y acercándose en cambio a las formas ya consagradas de lo que se considera “trabajo”.

Si bien el desempeño de la actividad de la recolección de residuos proviene de más de un siglo atrás, en la actualidad adquiere características cualitativas y cuantitativas diferentes como consecuencia de las transformaciones socioeconómicas y sus consecuentes implican-

cias en el mundo del trabajo. Así, la composición de la población dedicada al cartoneo devino altamente heterogénea. Se puede decir que uno de los elementos que tiene un peso significativo en esta heterogeneidad es la trayectoria laboral como se dijo anteriormente.

En muchos casos la sensación de vergüenza y autoestigmatización por realizar esta actividad está presente. Esto dificulta además la posibilidad de entablar vínculos con personas que se encuentran atravesando una situación similar debido a que se siguen sintiendo más cercanos al grupo de referencia anterior (aunque muchas veces se han debilitado las relaciones) que al grupo de personas con los que comparten actualmente su cotidianidad pero a quienes se ve como diferentes. Así, se refuerza el individualismo que caracteriza a la actividad ya que se tiende a refugiarse en el aislamiento y a compartir el menor tiempo posible con aquellos a quienes se considera tan diferentes.

Sin embargo, la necesidad de mejorar las condiciones de trabajo, pero también el hecho mismo de habitar este espacio social, conlleva un paulatino “aprendizaje” y aceptación de las reglas de juego que conduce a una integración en la trama de relaciones del “mundo cartonero”.

Existen otros casos, en que las personas, ya sea porque han tenido siempre trabajos informales e intermitentes, perciben a la recuperación de residuos como un trabajo más entre otros. En general, son personas que se mueven con facilidad en el mundo de la informalidad laboral y que van pasando de una changa a otra según las posibilidades que vayan surgiendo en el mercado informal de trabajo sin definirse con ninguna de estas actividades en particular.

Muchas veces, incluso, suelen tener más de una actividad laboral al mismo tiempo; así el salir a “cartonear” suele acompañar otras changas que no alcanzan por sí solas para la subsistencia y además permite garantizarse un ingreso en el período en que ese otro trabajo se acaba y uno aparece.

Y por último, están aquellos que hace una cantidad de años o incluso generaciones que se dedican al trabajo con los residuos. En muchos de estos casos no han tenido trabajos previos de un peso importante en su experiencia socio laboral. Esto permite que ellos tengan una visión menos conflictiva de la actividad laboral que tienen los grupos anteriormente mencionados, y así por el contrario puede haber incluso una apreciación positiva del trabajo que realizan. Entre los argumentos que se apoya esta argumentación se mencionan las vir-

tudes de trabajar en un lugar abierto, sin jefes y con la posibilidad de optar por jornadas de corta duración.

Los recolectores no suelen estar exclusivamente especializados en la recolección de un determinado tipo de material, pero tampoco levantan todos los materiales susceptibles de reciclaje o reuso. Más bien, seleccionan aquello que tiene valor de comercialización en los depósitos donde habitualmente venden. Para ser levantado el objeto tiene que haber superado un cálculo mental en el que intervienen criterios vinculados con el esfuerzo que implica su carga y transporte, el espacio que ocupa en el carro y, fundamentalmente, su cotización.

El reciclaje, con independencia de los beneficios que pudieran tener las políticas públicas vinculadas a la protección del medioambiente, es una actividad eminentemente económica. En estos términos, su existencia se justifica sólo si es posible adquirir a menor costo un insumo recuperado de entre los desechos que sea capaz de reemplazar a la materia prima virgen. Es por esta ecuación que el tipo de transporte empleado constituye un aspecto sustancial en relación con los materiales que son escogidos.

Como rasgo general, se puede decir como afirma Sabrina Dimarco (2007), que la actividad de la recuperación informal de residuos se encuentra signada por diferentes fuentes de inseguridad. “Por un lado, *la inseguridad económica* dada por su casi total desregulación, los altibajos en los precios de los materiales, las dificultades para salir a trabajar en casos de lluvia o por enfermedad, etc., por mencionar sólo algunas de ellas. Por otro lado, *inseguridades de tipo social*, fundamentalmente en lo que respecta a desprotecciones por parte del Estado. Por último, se enfrentan además a *inseguridades de tipo sanitarias y de riesgo físico*, tanto por el peligro concreto de manipulación de elementos con altos riesgos de transmisión de enfermedades como por la posibilidad presente en todo momento de lesiones y accidentes de todo tipo” (Dimarco, Sabrina: 2007, p. 16).

Por todo esto, (Dimarco, 2007) las modalidades de trabajo y de vida de los cartoneros se desarrollan en un marco de inseguridad e inestabilidad permanente como un dato de la realidad, como un estado de situación en el que hay que aprender a vivir.

En este contexto, la visualización colectiva de la presencia de los cartoneros permitió incluirlos en la agenda, aunque aún no está claro cómo dicha incorporación será implementa-

da. “Gobiernos y organismos internacionales de crédito promueven como “solución” al “problema” de la recolección informal, o como alternativa reciclaje de residuos que se construirían en el marco de políticas que buscan evitar el entierro indiscriminado de los mismos. Si bien ésta puede ser una alternativa viable en algunos casos, resulta necesario advertir que sólo en ciudades de muy pequeña escala sería una “solución” de reinserción laboral colectiva. En ciudades grandes, donde el número de recolectores supera centenas, este tipo de propuestas no parecen sostenibles, ya que la optimización de la gestión de dichas plantas sería contraria a la demanda masiva de mano de obra”. (Schamber, Pablo J.: p. 25).

Por ello es acertado cuando Dimarco (2007) dice que los recuperadores tienen un lugar difuso en cuanto a “sujetos de gobierno”. Con esto se refiere a que no se les reconoce ningún tipo de seguridad social ni de regulación activa de su trabajo. Por su parte, estos trabajadores han optado la mayoría de las veces por no esperar ni exigir nada por parte del estado. Sin embargo, esto no significa caos ni ausencia de regulación de las relaciones vinculares. Con mayor fuerza a partir del incremento abrupto del número de personas que se dedican a la actividad, los cartoneros han comenzado a darse a sí mismos sistemas de regulación informales pero no por ello poco sistemáticos. Así, en los últimos años han comenzado a surgir distintas formas de organizaciones de cartoneros, práctica que se presenta como un fenómeno nuevo en nuestro país.

1.6.1. De la Legislación.

Participación y responsabilidad del Estado

Los residuos sólidos urbanos (RSU) se definen en la Ley de Residuos como los generados en los domicilios particulares, comercios, oficinas y servicios, así como todos aquellos que no tengan la calificación de peligrosos y que por su naturaleza o composición puedan asimilarse a los producidos en los anteriores lugares o actividades.

Tienen también la consideración de residuos urbanos según la citada ley, los siguientes:

- Residuos procedentes de la limpieza de vías públicas, zonas verdes, áreas recreativas y playas.
- Animales domésticos muertos, así como muebles, enseres y vehículos abandonados.
- Residuos y escombros procedentes de obras menores de construcción y reparación domiciliaria.

Realmente, el tratamiento que se les da a los residuos es lo que diferencia un sistema de gestión de los residuos adecuado de otro que no lo es.

Así, aquellos que se basan en la destrucción de los residuos sin aprovechamiento alguno, como la incineración sin recuperación energética y el vertido se consideran como no adecuados desde un punto de vista medioambiental, mientras que los demás constituyen formas de obtener un rendimiento de los residuos a la vez que permiten su reincorporación a los ciclos productivos.

De este modo se obtiene un aprovechamiento más óptimo de los recursos naturales, minimizando el impacto sobre el medio ambiente, al reducir la contaminación que generaban los otros sistemas.

La gestión de los residuos trata de contemplar todos los aspectos implicados, dando una respuesta integral que permita una solución aceptable del problema desde el punto de vista medioambiental. Así, aunque los aspectos económicos no se ignoren en absoluto, se tienen

en cuenta otras consideraciones que pasan a un primer plano, como la prevención de la contaminación o el aprovechamiento de los recursos.

Últimamente se ha popularizado la denominación de las cuatro "Rs" para caracterizar a esta gestión ambientalmente correcta mediante cuatro conceptos clave: Reducción, Reutilización, Reciclaje y Recuperación energética (valorización).

La gestión actual de los residuos en nuestro país se reduce a la recolección domiciliaria, higiene urbana; y la disposición final, en muchos casos es efectuada en basurales a cielo abierto con escasos controles ambientales y técnicos. Las medidas tomadas hasta el momento para resolver esta problemática, no han tenido carácter integral y por lo tanto, no han podido dar solución a todos los factores implicados sobre el medio ambiente.

“Los gobiernos municipales son en la República Argentina quienes aparecen como responsables directos de la gestión de los residuos sólidos urbanos, pero se entiende que para enfrentar la problemática se requiere de una perspectiva más amplia que la exclusivamente local, y de allí la necesidad de involucrar a las provincias y a la Nación en la definición de las acciones estratégicas basadas en el concepto de Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos bajo los principios del desarrollo sostenible”. (PROCAE: Programa de Capacitación Electrónica: p. 50, 2011).

Así, la magnitud de la problemática requiere de la participación de los distintos niveles de gobierno ya que su inadecuada gestión compromete las condiciones necesarias para asegurar la salud pública y la protección ambiental.

Frente a este escenario es que han surgido desde el Estado diferentes estrategias destinadas a mermar dicho impacto y a partir de las cuales se han puesto en marcha diferentes proyectos y políticas.

Seguidamente se enumeran y sintetizan en su contenido, las principales normas ambientales vigentes en el ámbito nacional y provincial.

En la Argentina, el derecho a gozar de un ambiente sano está establecido en la Constitución y es la responsabilidad del Estado, en todos sus niveles, proteger ese derecho y utilizar racionalmente los recursos naturales. En el **Artículo 41° de la Constitución Nacional** entre otras cosas se menciona...”*Todos los habitantes gozan del derecho a un ambiente sano, apto para el desarrollo humano y para que las actividades productivas satisfagan las necesidades presentes sin comprometer las de las generaciones futuras; y tienen el deber de preservarlo...*”

La Ley fundamental de la Nación Argentina, en su art. 41 establece en materia ambiental que “*corresponde a la Nación el dictado de las normas que contengan los presupuestos mínimos de protección, y a las Provincias, las necesarias para complementarlas*”. En este sentido, la mayoría de las normas de presupuestos mínimos sancionadas hasta ahora, determinan como autoridad de aplicación a la máxima autoridad ambiental a nivel nacional, responsabilidad que recae en la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable, dependiente del Ministerio de Salud y Ambiente de la Nación. (Capítulo II artículo 42 “Nuevos Derechos y Garantías” de la parte dogmática de la Constitución Nacional, en cual fue incluido en la Reforma de 1994).

Por su parte la **Ley N° 25.675 (B.O. 28/11/02). Ley General del Ambiente (LGA)** incluye referencias a la participación ciudadana y reconoce el derecho de las personas a opinar en procedimientos administrativos que se relacionen con la preservación y protección del ambiente, previéndose de modo particular la exigencia de la participación en los procedimientos de EIA (Estudios de Impacto Ambiental) y en los planes de ordenamiento territorial, especialmente en las etapas de planificación y evaluación de resultados. Establece un sistema federal de coordinación interjurisdiccional para la implementación de políticas ambientales de escala nacional y regional (Artículo 1°, inc. j), instrumentado a través del COFEMA (Consejo Federal de Medio Ambiente), cuyo objeto es la articulación de estas políticas para el logro del Desarrollo Sustentable, entre el gobierno nacional, los gobiernos provinciales y el de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Se establecen los presupuestos mínimos para el logro de una gestión sustentable y adecuada del ambiente, la preservación y protección de la diversidad biológica y la implementación del desarrollo sustentable.

Entre sus objetivos, la ley promueve:

- Fomentar la participación social en los procesos de toma de decisión;
- Prevenir los efectos nocivos o peligrosos que las actividades antrópicas generan sobre el ambiente para posibilitar la sustentabilidad ecológica, económica y social del desarrollo;
- Promover cambios en los valores y conductas sociales que posibiliten el desarrollo sustentable, a través de una educación ambiental, tanto en el sistema formal como en el no formal;

Organizar e integrar la información ambiental y asegurar el libre acceso de la población a la misma. (PROCAE: Programa de Capacitación Electrónica: p.p. 38, 39, 2011).

En una misma dirección que la normativa anterior, pero específicamente en materia de gestión de residuos, en el año 2004 se sancionó la **Ley Nacional N° 25916 de Gestión de Residuos Domiciliarios**. Dicha ley define a “los residuos domiciliarios mediante un concepto amplio, abarcativo de todo elemento, objeto o sustancia generado como consecuencia del consumo o el desarrollo de actividades humanas, y cuyo destino sea el desecho o abandono, sean estos de origen residencial, urbano, comercial, asistencial, sanitario, industrial o institucional”. (Ibídem, p. 54).

La misma establece como regla para el manejo ambientalmente adecuado de los residuos domiciliarios la Gestión Integral, donde los componentes técnico-operativos son interdependientes y complementarios entre sí y cada etapa anticipa a la anterior y condiciona a la siguiente.

Promueve un enfoque ambiental de los residuos, comprendiendo en la etapa de tratamiento al conjunto de operaciones tendientes al acondicionamiento y valorización de los residuos, a fin de introducir los materiales recuperados en el proceso productivo y reducir el

volumen que se va a destinar a disposición final.

Refuerza el rol preponderante que tienen las autoridades competentes de las jurisdicciones locales en el manejo de los residuos domiciliarios.

Así es que dicha Ley ha venido sin dudas a regular una problemática ambiental de gran importancia para nuestro país que no había sido abordada en el nivel nacional hasta el presente. (Ídem).

Respondiendo a este marco normativo el Gobierno Nacional ha implementado a través de la Secretaria de Ambiente y Desarrollo Sustentable (SAyDS) la **Estrategia Nacional de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (ENGIRSU)** orientada a la disminución significativa de residuos a generar y disponer con la aplicación de procesos de minimización y valorización (maximización de aprovechamiento) a través de las 4R`s con el objetivo de brindar respuestas adecuadas y concretas al manejo de los residuos y configurar así, una verdadera Política de Estado.

“La ENGIRSU es una propuesta desarrollada en el ámbito nacional que debe ser implementada en cada municipio. Es una política de Estado que pretende adecuar los criterios y modalidades de la gestión de residuos de acuerdo a criterios que, superando lo meramente económico, buscan una solución sustentable, incorporando lo social y lo ambiental”. (PROCAE, Programa de Capacitación Electrónica p. 40, 2011).

El Proyecto brinda asistencia técnica y económica a modo de incentivo para que las provincias y sus municipios puedan elaborar sus propios planes y sistemas de gestión integral, en el marco de los objetivos de la Estrategia Nacional. La finalidad del Proyecto es la implementación de sistemas de Gestión Integral de los Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU) en todo el territorio nacional; desde un abordaje social-ambiental aceptable y sostenible financieramente, a efectos de lograr una mejora en el medio ambiente, la salud pública y la calidad de vida de la población.

En el ámbito provincial también han de existir algunas leyes al respecto.

Una de ellas es la Ley Provincial 13055 “Basura Cero”, sancionada el 26 de Noviembre de 2009, la que reconoce la importancia de adoptar el concepto de Basura Cero, planteando la eliminación total de los rellenos sanitarios a cielo abierto para el año 2030. Establece, asimismo, un cronograma de trabajo con los siguientes plazos:

- **Tomando como base los residuos sólidos dispuestos en el año 2008, cada localidad deberá disminuir los mismos en un 15% para el año 2016.**
- **A partir de esta fecha, la reducción de la disposición final de residuos sólidos en rellenos sanitarios a cielo abierto deberá ser del 12% cada dos años, hasta alcanzar el 0% en el año 2030.**

En el Artículo 2 de la citada Ley “se establece como “Basura Cero” el principio de reducción progresiva de la disposición final de los residuos sólidos urbanos, con plazos y metas concretas, por medio de la adopción de un conjunto de medidas orientadas a la reducción en la generación de residuos, la separación selectiva, la recuperación y el reciclado”. (Cámara de Diputados de la Provincia de Santa Fe, p. 1, 2008, disponible en http://www.pablojavkin.com.ar/sites/default/files/pl_BasuraCero.pdf).

También se prevé que los municipios y comunas, como responsables de la gestión integral de los RSU, puedan constituirse en Consorcios Regionales, para una gestión integral y conjunta de esta temática, que comprende diferentes etapas como generación, disposición inicial, recolección, transporte, tratamiento, transferencia y disposición final.

Ley Provincial 12249: el 22 de noviembre de 2003 se crea el Observatorio de Residuos Peligrosos, Tóxicos y Nocivos para la salud en el ámbito de la Secretaría de Medio Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Provincia, o de quien en el futuro la reemplace.

Según el artículo 2º de la citada ley “El Observatorio de Residuos Peligrosos, Tóxicos y Nocivos para la salud: es el instrumento de planificación de la política sectorial y de apoyo a la gestión, que se constituye por un ámbito de estudio e investigación y permite la con-

fluencia entre sectores gubernamentales y no gubernamentales para facilitar la detección, evaluación, remediación y monitoreo de los sitios "potencialmente" peligrosos y la adopción de decisiones con sustento en ella en materia de Residuos Peligrosos, Tóxicos y Nocivos para la salud y contemplando la gestión integral de los mismos y los aspectos sociales, económicos, culturales y naturales con ella vinculados. Tiene como objetivos adicionales, con igual jerarquía, brindar la debida información a la sociedad y ser un canal de comunicación entre la oferta - generación de residuos y su demanda para el tratamiento o disposición final". (Boletín Oficial de la Provincia de Santa Fe: Ley n° 12249, 2004 disponible en <http://gobierno.santafe.gov.ar/boletinoficial/template.php>).

También es muy importante considerar la **Ley N° 11872**, sancionada hace ya un par de años, en cuyo Artículo 1° apela a lo siguiente. "Modifícase el artículo 1 de la Ley N° 10.867, el que quedará redactado de la siguiente manera: prohíbese dentro del territorio el desmalezamiento, por medio del fuego y la instalación de cualquier tipo de depósito a cielo abierto, público o privado, de residuos sólidos urbanos, industriales o de cualquier otra naturaleza proclives a la combustión, auto combustión y generación de humos o gases, que pudieran ocasionar riesgos al tránsito en rutas provinciales y nacionales, en vías ferroviarias que atraviesan la provincia, sin que a los mismos, se los trate con técnicas que impidan estas consecuencias". (Sistema de Información de Normativa, Gobierno de Santa Fe, 2000, disponible en http://gobierno.santafe.gov.ar/sin/mitemplate.php?tiponorma=ley&anio_norma).

A modo de síntesis, se puede afirmar que el tema ya se encuentra instalado en la agenda de los gobiernos tanto nacionales, como provinciales y municipales y que los efectos perjudiciales de la mala gestión de RSU en la salud y el ambiente ya han sido identificados como un problema acuciante para los Municipios de la Argentina. Así, se torna prioritario pensar acciones y generar propuestas que se vinculen a la nueva agenda ambiental.

En la mayoría de las provincias se observa una falta de atención hacia la gestión de los RSU por considerar que **es de carácter estrictamente municipal**, y la intervención en muchos casos es acotada por no actuar en desmedro de las autonomías municipales.

Sin embargo, si bien se entiende que los municipios son los responsables directos de la gestión de los RSU (Residuos Sólidos Urbanos), esta problemática debe ser abordada desde un contexto más amplio, incluyendo a los gobiernos provinciales y nacionales.

En la actualidad, la gestión de RSU que realizan los municipios, dependiendo del tamaño y de los recursos con los que cuentan, se reduce comúnmente a la recolección domiciliar y aseo urbano, y la disposición final efectuada se realiza, mayoritariamente en basurales a cielo abierto, lo que implica un gran riesgo para la salud y el poco aprovechamiento de los residuos. Por lo general, la mayoría de la población sólo se interesa en que el municipio se encargue de la recolección de los residuos en su domicilio y del que se observa en calles, sin exigir una correcta gestión de los RSU. Esto puede deberse a un desconocimiento de parte de la sociedad en general del cómo debe tratarse el tema de la “basura” o quizás se relacione a que en el imaginario social dicho tema se encuentre instalado meramente de esta forma. Para ello debe existir un compromiso, no sólo de parte de la sociedad sino también de parte del Estado, en todos sus niveles, para de esta forma poder realizar un correcto funcionamiento de la gestión de residuos, dejando de lado lo meramente económico que resulta el tema de la negociación de la basura y pensando más en el medio ambiente y la salud de la población, no sólo actual sino también de la venidera.

El uso de metodologías más apropiadas de disposición final, generalmente se desarrollan en aglomerados urbanos mayores, habiendo algunas pocas excepciones en aglomerados de menor cantidad de personas, como es el caso de la ciudad de San Jorge, Santa Fe, (con una población que ronda los 20.000 habitantes).

Sin embargo, si bien desde el Estado Municipal Sanjorgense se ha puesto en marcha el Proyecto de la Planta de Recuperación de RSU, desde el año 2009, a partir del cual se ha de eliminar el antiguo basural a cielo abierto, y existen varias iniciativas que no se reducen

a la simple recolección domiciliaria de residuos y al mantenimiento, higiene y embellecimiento de la ciudad, todavía faltan acciones para que exista un correcto Sistema de Gestión de RSU. De parte de la sociedad sanjorgense, haría falta una concientización y sensibilización del tema en cuestión, así como una mayor participación en ciertas actividades (por ejemplo en dos barrios de la ciudad se realiza la recolección de Residuos Orgánicos y no todos los vecinos hacen la separación correspondiente de los mismos).

De parte del municipio, se requeriría una mayor difusión del Proyecto, un mayor compromiso para con la gente que trabaja en el mismo, programas de concientización destinado a los vecinos y algunas otras actividades, aunque se considere que se está yendo por un camino correcto y que el gobierno municipal se preocupa e invierte en dicho tema.

Posiblemente, esto tenga que ver con que cualquier solución que se pretenda encarar respecto a la problemática de los residuos necesariamente conllevará a un incremento de los costos de inversión, que quizás los gobiernos municipales no están interesados en pagar, lo que lleva a aplicar soluciones a corto plazo respecto a la gestión de los RSU.

2. PLANTA RECUPERADORA DE RSU- VERTEDERO **MUNICIPALIDAD DE SAN JORGE**

2.1. Un poco de historia...

Desde la Secretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad de San Jorge, dentro del programa de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos (GIRSU), se elaboró el Proyecto de Planta Recuperadora de Materiales dentro del Vertedero Municipal de Residuos Sólidos Urbanos puesto en marcha en el mes de octubre de 2009.

El proyecto se basa en la adecuación del sistema actual de recolección a uno que tenga en cuenta la valoración de los residuos. Esto se hace posible a través de un servicio que contemple la recolección diferenciada de los materiales reciclables, de los de compostaje y de los comerciales. (Municipalidad de San Jorge, 2009).

Para conocer la magnitud del problema se realizó una evaluación de datos oficiales que arrojaron los siguientes valores: “en la ciudad se generan 14 toneladas diarias de residuos sin separación previa, siendo este valor exclusivo para recolección de Residuos Sólidos Urbanos (RSU).

Dichos residuos se encuentran fuera del conjunto de los denominados residuos de descarte, malezas, escombros, tierra, restos de poda, etc.

Esto da como resultado 420 toneladas al mes. Aproximadamente 5.000 toneladas de residuos son generados cada año por los 20.000 habitantes de la ciudad, implicando una generación media de 0,82 kg/persona/día.

Los objetivos propuestos por dicho programa se resumen en los siguientes:

- Minimizar el impacto ambiental negativo

- Disminuir el volumen de los residuos, principalmente a través de la separación en origen de los residuos orgánicos.
- Recuperar prioritariamente los materiales que más contaminan (plásticos) y los que permiten un buen ingreso de dinero por su comercialización (aluminio, papel, cartón, vidrio) mediante la separación en origen y en destino de los materiales.
- Promover la participación ciudadana voluntaria y solidaria a través de programas de educación y concientización.
- Contener socialmente a las personas que habitualmente “cirujean” en el vertedero ofreciendo mejores condiciones de trabajo y garantizándole un ingreso económico mensual. (Proyecto Socio Ambiental de Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos en Vertedero Municipalidad de San Jorge, 2011, pp. 2, 3).

2.2. Vertedero Municipal de Residuos Sólidos Urbanos

El predio se ubica sobre la ruta provincial 49-S a unos 450 metros al oeste del ejido urbano, la superficie es de aproximadamente 4 hectáreas.

Alrededor del 40% de la superficie está ocupada por elevaciones consolidadas formadas por escombros, restos de hormigón, restos de poda, productos de depósitos, se observan malezas y algunos arbustos.

La playa de maniobra y descarga dentro de la cava ubicada al sur-este del predio varía según la posibilidad de operar con una topadora y pala y por supuesto por factores climáticos, ya que es de tierra.

Todo el cerco perimetral está constituido por tejido olímpico, que se encuentra en constante mantenimiento debido a la rotura y robo de los tejidos. Actualmente cuenta con una cortina forestal ubicada alrededor del predio.

En lo que respecta a infraestructura posee tres caminos internos que permiten una buena circulación de los equipos incluso en días de intensa lluvia.

Sobre la zona noreste del predio se encuentra el galpón de 150 m² que contiene la maquinaria en donde se llevará a cabo la separación de los residuos inorgánicos, es decir de aquellos residuos elaborados con materiales que no se descomponen o tardan largo tiempo en descomponerse. Éstos pueden ser recuperados y reutilizados como materias primas de diferentes procesos para nuevos productos (reciclado).

El galpón fue construido en el año 2004 cuando se adquirieron los equipos para el funcionamiento de la planta. En el año 2009 se completó la adquisición total de la maquinaria y se realizaron diferentes obras en los alrededores del galpón (explanada de cemento, iluminación interior y exterior, conexiones eléctricas, etc.) para el correcto funcionamiento de la Planta Recuperadora de Materiales.

Cuenta con dos reflectores de gran alcance: uno ubicado en el frente del galpón y el otro sobre el lado sur.

Sobre la zona noroeste del predio está ubicada la planta de compostaje que recibe residuos orgánicos provenientes de la separación en origen implementada en dos de los barrios de la ciudad: barrios centro y jardín durante tres días a la semana en horario matutino (de 9 a 12 hs.)

A través del proceso de compostaje y lombricultura, los Residuos Sólidos Orgánicos son aprovechados para la obtención de abono orgánico. De otra manera, la disposición final de estos residuos sería la cava del vertedero municipal. El lombricompuesto generado es usado como abono en espacios verdes de la ciudad y entregado a los ciudadanos de manera gratuita.

En estos momentos el vertedero cuenta con tres sectores:

1. **La cava**, donde se depositan los residuos domiciliarios.
2. **El sector de descarte**, donde se arrojan todos los materiales incluidos en esta categoría (malezas, escombros, tierra, etc.).
3. **El sector de resto de poda**, donde diariamente se realiza el chipeado que da como resultado camas de chips que luego serán utilizadas por la Sección de Arbolado Público y entregado también a la gente que solicite este material para usos domésticos de jardinería, etc.

La presencia de envases y material de gran tamaño de distintas empresas evidencia que el predio no solo está siendo utilizado para residuos domiciliarios sino industriales también. Este es un punto importante a tener en cuenta en este proyecto.

El predio permanece abierto desde las 7.00 a las 19 hs y cuenta con un encargado quien controla irregularidades, mantiene la limpieza y el orden y notifica de las necesidades para mantener el lugar en buenas condiciones.

El control de ingreso y egreso se realiza a través de la presencia de un guardia en las horas del día y dos serenos durante la noche, todo vehículo particular que ingresa debe llenar una planilla, informar qué tipo de material transporta, el que luego será inspeccionado.

Respecto a los residuos patológicos, los operarios de recolección tienen orden expresa de no recoger aquello bolsas, cajas, etc., con presencia de los mismos.

El control de vectores se realiza a través de un manejo Integral de Plagas donde principalmente se enfoca la atención en ratas y moscas, este sistema permite realizar un seguimiento

y ver si el estado del predio evoluciona o no y en caso de que no se evidencien resultados positivos se cambia el producto.

Cuando se crea este proyecto comienzan trabajando alrededor de 15 personas. La mayoría de ellas se dedicaban anteriormente a cirujear en el basural, en muchos casos trabajaba toda la familia, incluidos niños/as.

Seguidamente se indagará a través de la realización de entrevistas las razones por las cuales la mayoría de ellos han dejado de trabajar en la Planta.

En la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de San Jorge existen actualmente 8 personas trabajando.

Los horarios y días de trabajo varían según la temporada, ya que no son los mismos en verano que en invierno.

Verano:

- lunes a viernes: Turno mañana: de 4 y a 10 hs.
Turno tarde: de 17 a 20 hs.
- sábados: de 4 a 10 hs.

Invierno:

- lunes a viernes: Turno mañana: de 5 a 11 hs.
Turno tarde: de 14 a 17 hs.

(Los horarios pueden variar en ambos turnos, a veces se hace horario corrido cuando llega algún material que deben descargar y a la tarde puede ser de 15 a 18 hs.)

- sábados: de 6 a 11 hs.

Los “recuperadores” reciben un ingreso semanal que es relativo a las ventas que se realicen y a la cantidad de horas trabajadas. Aproximadamente trabajan 9 horas y media diarias, a excepción de los días sábados que se trabaja por la mañana y cobran un promedio de 2500 o 2800 pesos mensuales si cumplen con la mayoría de las horas. El pago de las mismas se realiza de forma semanal los días sábados y se paga por material vendido (el día sábado se paga el material vendido los 15 días anteriores). Esto tiene una desventaja ya que si en una semana no existen ventas no cobran a pesar de haber trabajado, ya que tampoco existe un ingreso fijo mensual que les garantice una entrada de dinero.

Las ventas de los materiales se van alternando cada 15 días. Actualmente en la planta se trabaja con vidrio: proveniente de botellas y se distingue entre vidrio de color y el transparente; plástico: se divide en plásticos duros (tapas, envases) y plástico blanco (botellas); cartón: el que se prensa y se hacen fardos que pesan aproximadamente entre 150 y 200 k. cada uno (cabe aclarar que esto se logró gracias a la incorporación de una prensadora adquirida a fines del año 2010 y a la práctica de los recuperadores ya que en un principio los fardos tenían un peso de entre 80 y 100 k.); papel (blanco, diario y revistas): se separa el papel blanco por un lado y el de diarios y revistas por el otro; chatarra (aluminio, cobre): es uno de los materiales que más dinero ofrece, aunque es el más difícil de conseguir y también se recuperan fideos: aquellos que están próximos a su fecha de vencimiento o muy rotos son cedidos por el “Molino Brüning” de nuestra localidad. Los “recuperadores” embolsan los fideos para su posterior venta. El destino de éstos es convertirse en comida para cerdos. (ib. pp. 5, 6, 7, 8 y 9).

2.3. Aproximaciones metodológicas

Según los objetivos planteados en esta investigación, el método más adecuado para llevarla a cabo fue el Método Cualitativo.

“La investigación cualitativa, cuyos modelos son el método etnográfico y el análisis de texto, se apoya sobre la idea de la unidad de la realidad de ahí que sea holística y en la fidelidad en la perspectiva de los actores involucrados a esa realidad. Los temas que demandan la búsqueda de una respuesta holística que respeten las perspectivas de los propios actores, son aquellos estudios que tratan con colectivos y en los que sea necesario conocer cómo funciona el conjunto; los estudios en los cuales se intenta descubrir o explicar un proceso, donde la generación, emergencia y cambio sean aspectos centrales para la comprensión al tema a investigar.

En la investigación cualitativa los datos se producen a partir de unas pocas ideas y conceptos teóricos básicos generales y sustantivos apoyados en una consistente argumentación

epistemológica, las cuales se van nutriendo a medida que avanza la investigación”. (Sautu, Ruth, 2003, p.56).

Para lograr un primer acercamiento a la realidad que se quiere investigar es que se realizó ante todo una búsqueda de referencias y consultas bibliográficas y luego un acercamiento al objeto de estudio. En este período, al cual Ander Egg lo denomina “fase exploratoria”, nos encontramos con dos momentos:

- De consulta y recopilación documental: la cual consiste en ponerse en contacto con esa parte de la realidad que se desea investigar, a través de lo que otros vieron o estudiaron de ella.
- Consulta de informantes claves: la recopilación de información se realiza por alguna de éstas técnicas: entrevista, encuesta y/o cuestionario. En cada caso concreto se ha de saber cuál es la técnica que es más adecuada. Para este trabajo se ha inclinado del lado de la entrevista, ya que el cuestionario requiere demasiado trabajo al informante y la encuesta revisite excesiva formalidad. (Ander Egg, Ezequiel, 1995, p. p. 147,148)

“La entrevista consiste en una conversación entre dos personas por lo menos, en la cual uno es entrevistador y otro u otros son los entrevistados; estas personas dialogan con arreglo a ciertos esquemas o pautas acerca de un problema o cuestión determinada, teniendo un propósito profesional, que puede ser obtener información de individuos o grupos; facilitar información, influir sobre ciertos aspectos de la conducta o ejercer un efecto terapéutico”. (Ibídem, p. 226).

Para dicha investigación se tomó como unidad de análisis a 8 Integrantes y ex integrantes (5 mujeres y 3 hombres) de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de San Jorge, Santa Fe.

La elección del número de entrevistas se hizo de acuerdo a la cantidad de personas que integran actualmente la Planta.

El contacto con los mismos no ha resultado complicado ya que de forma previa existía si se quiere un vínculo o mínimamente un conocimiento de los nombres de los entrevistados y ninguno de ellos/as presentaron algún tipo de resistencia al respecto.

La mayoría de las entrevistas se realizaron en los domicilios de los entrevistados y en el caso de las personas que actualmente integran la Planta algunas se han realizado en su lugar de trabajo.

Así, a partir de la entrevista, en donde la mayoría de las preguntas fueron abiertas, las que permitieron al entrevistado/a construir una respuesta con su propio vocabulario, y de opinión, en las que se intentó indagar sobre un tema específico dando la posibilidad al entrevistado/a de explayarse en su respuesta, se intentó dar respuesta a la hipótesis que se sostiene en dicha investigación, que es la situación de inestabilidad tanto económica como laboral que se cree que ha de existir en la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de San Jorge tratando de encontrar una posible solución a la misma. Para ello, se han tomado ciertos temas que fueron analizados a través de los discursos de los entrevistados/as.

2.3.1. La voz de los/as recuperadores/as

De acuerdo a los objetivos que presenta este trabajo, se ha organizado la recuperación de las entrevistas a los trabajadores de la Planta teniendo en cuenta los siguientes ítems:

- Trabajo
- Recuperación de residuos
- Organización del trabajo
- Medios de seguridad e higiene
- Inestabilidad económica y laboral
- Estado

Con respecto a la palabra **trabajo**, la mayoría de los/as entrevistados/as mencionan en sus discursos la palabra dignidad... *“es un esfuerzo que tenés que hacer para poder mantener a tu familia, para comer, vestirse...y yo creo también que es lo que te hace digno como persona, que te hace que te respeten”*...

Consideran al trabajo como la principal fuente de subsistencia individual y/o familiar. Todos/as concuerdan en que hoy por hoy el poseer un trabajo se hace indispensable para sostener la economía familiar debido a la situación por la que se encuentra atravesando el país. *“significa tener un ingreso, un ingreso más a tu casa, nosé... el trabajo ahora es todo, si no tenés un trabajo no sos nada.”*

Al hablar de la **recuperación de residuos**, si bien es difícil poder conceptualizar si los recuperadores consideran su actividad como un trabajo, o mejor dicho no se puede generalizar, ya que existen distintas opiniones entre los mismos, puede verse reflejado cómo difiere la concepción de trabajo entre “cirujas estructurales” y “nuevos cirujas”. Las personas que realizan este trabajo de forma intergeneracional, como es el caso de 3 de las entrevistadas (de las cuales siguen trabajando actualmente) quienes realizan el trabajo desde antes que se forme la “Planta Recuperadora de RSU” cirujeando en el antiguo basural a cielo abierto junto a sus familias, tienen una concepción distinta a los que se incorporaron luego de formado el proyecto. Ellas consideran a la recuperación de residuos como un trabajo igual que cualquier otro, como el principal sostén económico, no ven como algo estigmatizante el trabajar con la basura ni tampoco lo perciben como una ruptura en sus trayectorias laborales debido a que siempre se desempeñaron en trabajos inestables; mientras que la gran mayoría se refiere a la recuperación de residuos como un trabajo transitorio, en palabras de uno de los entrevistados...*“estoy acá hasta que encuentren un trabajo digno, algo fijo...”*. Esto puede deberse a que los 5 restantes entrevistados/as comenzaron a trabajar con la recuperación de residuos, luego de la búsqueda frustrada de otros trabajos. ... *“y... no me quedó otra que anotarme para trabajar acá, yo laboraba bien, tenía trabajo fijo, ganaba bien... me echaron de la fábrica donde trabajaba y de ahí nunca más conseguí un trabajo fijo, me dedicaba a hacer changas y bueno, surgió esto y acá estoy”*, dice uno de los entrevistados. Ellos sí, en cambio lo perciben como algo estigmatizante debido a que anteriormente esta-

ban incluidos en el mercado formal de trabajo, y expulsados del mismo por la situación económica del país.

Otra marcada diferencia entre los dos grupos arriba mencionados, es el tema del conocimiento del trabajo. Tres de las cuatros mujeres entrevistadas tenían conocimiento de cómo se trabaja con la basura, ya que como consecuencia de la crisis de 2001 sus familias se habían quedado sin trabajo y como muchas otras vieron a la basura como un negocio redituable para el sostén familiar debido al aumento del precio de los materiales. Es así que comenzaron a cirujear en el antiguo basural a cielo abierto, seleccionando los materiales que creían eran de su utilidad; llevándolos luego a sus casas y con la colaboración de toda la familia, los seleccionaban, clasificaban y preparaban para la posterior venta. Así fueron conociendo y haciéndose idóneos en el tema. Es por ello que al momento de la creación del proyecto ya tenían experiencia con el tratamiento de la basura. Esto facilitó la organización del trabajo y las ventas, resultando más eficaces debido a que ya tenían contactos con algunos potenciales compradores y fueron facilitados a la encargada. No sucedió lo mismo, en cambio con los demás entrevistados ya que el trabajar con la basura ha de resultar algo totalmente novedoso para ellos. Los mismos tienen conocimientos en cambio en algún oficio, muchos trabajaban en fábricas y por esta razón les resultó más complicado trabajar con la basura ya que nunca se habían desempeñado en tareas similares... *“Fue la primera vez desde que entré que empecé a hacer ese trabajo, sino nunca, no tenía ni idea del tema de la basura, nada”*.

En cuanto a la **organización del trabajo** en la Planta Recuperadora de RSU, la mayoría coincide en que el proyecto es muy bueno, que se encuentra bien organizado, están de acuerdo con la división del trabajo, los horarios, el reglamento, aunque la mayoría considera que no existen todos los **medios de higiene y seguridad** necesarios en un proyecto como tal. Si bien cuentan con elementos esenciales como barbijos y guantes para la manipulación de la basura y con el paso del tiempo hubo avances con respecto a la incorporación de vacunas (Antitetánica, Hepatitis B, contra la Fiebre Hemorrágica Argentina, Leptopirosis) con la comodidad de ser colocadas en el lugar de trabajo gracias a la colaboración de enfermeras de un Centro de Salud ubicado en las cercanías del predio, todavía faltan otras cosas más que importantes en lo concerniente a sus derechos como trabajadores/as. *“...Mirá, pa-*

ra que te des una idea, ni siquiera tenemos un baño... ¡un baño, entendés, algo tan básico como eso! dice Sebastián, uno de los entrevistados.

Brenda, una de las ex integrantes, relata cómo se van descuidando ciertas cosas tan importantes como la propia salud inclusive, para conservar su trabajo... *“A mí una noche cuando estábamos solos, no había nadie y se me cayó un tablón pesado en el pie, estuve tres días sin caminar y así con el pie vendado iba a trabajar de noche”... “Mi mamá el otro día se desgarró el brazo, ya no tiene más movilidad, y si va al médico le descuentan esa hora”*.

A través del discurso de dichos entrevistados/as podemos ver claramente cuán necesario sería contar mínimamente con algo tan básico como un seguro de trabajo, ya que está de más decir que la labor que realizan los recuperadores es riesgosa para su salud.

Otro de los puntos a destacar y en donde todos concuerdan es la creencia de que la forma de pago no es la ideal. Todos y todas señalan claramente que sería indispensable contar con un ingreso mensual fijo, ya que la mayoría se trata de familias numerosas y un ingreso económico les resulta más que necesario, ya que muchos /as son el principal y a veces único sostén familiar. También recalcan en todo momento el tema de la incertidumbre de llegar a los días sábados, que son los días de pago y no saber cuánto van a cobrar, ya que se cobra según lo trabajado y según el material vendido los 15 días anteriores. Explican que existen situaciones que al no estar resguardados por el Estado municipal no son contempladas, como inasistencia por enfermedad, turnos médicos para ellos/as y/o sus hijos, o algún imprevisto que se encuentre justificado. Esto sumado a que pueden existir situaciones en que los que fallen no seas ellos sino los compradores de los materiales recuperados, como ha pasado muchas veces en que no se ha de vender el material y cobran menos de lo previsto o también por las condiciones climáticas que a menudo deben enfrentar ya que si existen lluvias intensas el trabajo es menor.

Es así como puede verse claramente que la mayor dificultad que desde el comienzo del proyecto enfrentaron y siguen enfrentando los/as recuperadores/as es el tema de la ***inestabilidad económica y laboral***, hipótesis que sustenta dicha investigación. Analizando las entrevistas, principalmente la de los ex integrantes, esta es la razón principal por la que muchos/as de ellos/as han dejado de trabajar, aunque las personas que actualmente trabajan

también recalcan este tema como su mayor preocupación y quizás por ello lo consideren un trabajo transitorio.

Muchas veces se ha planteado al *Estado* municipal la posibilidad de que sean reconocidos como empleados, que mínimamente se les reconozcan ciertos derechos que les corresponderían por ser trabajadores, como un ingreso mensual fijo, inasistencia por enfermedad, seguro de trabajo, obra social, vacaciones, aportes jubilatorios, aunque todos esos reclamos han de quedar en el camino sin respuestas, razón por la cual se sienten “sujetos invisibles”. Cabe recordar también que este como tantos otros reclamos no deberían de serlo, ya que dichos temas se encuentran incluidos dentro de los objetivos del Proyecto de la Planta de Recuperación de RSU, y evidentemente no se están cumpliendo.

Si bien la Municipalidad de San Jorge, a través de la Secretaría de Medio Ambiente, mucho hizo para que el proyecto pueda concretarse, ya que ha otorgado el predio para que los recuperadores y recuperadoras trabajen, ha construido un galpón, el que es utilizado como centro de acopio, se ha encargado de la compra de maquinarias, ha puesto a su disposición la colaboración de una psicóloga para que el grupo pueda llegar a constituirse como tal; los recuperadores se sienten desamparados legalmente, y sobre todo económicamente.

A través de los discursos analizados en dichas entrevistas se puede concluir que es el mismo Estado municipal quien ha colocado en este lugar difuso a los/as recuperadores/as debido a que fue la misma Municipalidad, a través de la secretaria de Medio Ambiente, quien ha de crear dicho proyecto, no otorgando un adecuado acompañamiento a el mismo.

2.4. Cooperativa ¿una posible solución?

Para iniciar este apartado vale preguntarse en primera instancia ¿Qué son las cooperativas de recuperadores?

Para ello se considera conveniente plasmar la idea que Verónica Paiva sostiene en una ponencia que fue desarrollada en el 1º Congreso Latinoamericano de Historia Económica en la ciudad de Montevideo, Uruguay en el año 2007. “Las cooperativas de recuperadores pueden definirse como organizaciones cuyo objetivo es recolectar, acopiar y vender residuos recuperables (cartón, vidrio, papel, plásticos, etc.), con la intención de eliminar a los intermediarios que actúan en el mercado (depósitos de compraventa de residuos) e interactuar directamente con las empresas finales compradoras de material de pos desecho” (Paiva, Verónica, 2007, p. 1).

Siguiendo lo que marca la “Ley de Cooperativas 20337”, lo que distingue su forma organizativa y operativa es que el lucro obtenido se debe repartir proporcionalmente entre todos los miembros de la organización, y que deben poner en marcha proyectos paralelos destinados tanto al bienestar de la comunidad, como a los socios de la entidad.

“Las cooperativas de recuperadores son organizaciones conformadas por recolectores informales de residuos (cirujas, ex cirujas, carreros) que se unieron bajo la forma cooperativa con cuatro metas centrales: revalorizar la actividad y regularizarla legalmente; generar empleos dignos; obtener mayor rentabilidad al acopiar y vender conjuntamente, y por último, preservar el medio ambiente al promover la recuperación de residuos.” (Paiva, Verónica, 2002, p.p. 1,2).

En términos amplios, su emergencia puede ubicarse en el contexto general de expansión del cooperativismo que se produjo durante la década de los 90, y esencialmente como una respuesta al desempleo que comenzó a agudizarse hacia el año 1995. Paiva, Verónica (2002)

considera que el surgimiento de estas cooperativas obedece a una serie de factores que se conjugaron paralelamente. En términos más concretos, responde a factores que se relacionan exclusivamente a la temática de los residuos.

Entre ellos, podemos mencionar a las falencias de los sistemas de Gestión Urbana de Residuos Sólidos (RSU); el incremento de la demanda de residuos reutilizables por parte de las empresas que actúan en el mercado formal de producción de bienes, y el desempleo creciente que lleva a la necesidad de fortificar las oportunidades laborales.

Al mismo tiempo, dichos factores dan el marco necesario para el crecimiento de vías informales de recuperación, con esto, se alude, concretamente, a la existencia de circuitos de recolección, separación, acopio y venta que se producen por caminos paralelos a la gestión oficial de residuos y que se concretan en condiciones de precariedad y ausencia total de regulación por parte del Estado.

Si bien esta cadena “no oficial” es altamente eficaz en cuanto a la capacidad de recuperación de residuos, lo cierto es que se produce en un contexto informal regulado según las reglas estrictas del libre mercado, y operando a expensas del trabajo precario que realizan los recolectores informales o cirujas.

Así, las cooperativas de recuperadores intentan ser una opción que permite a los trabajadores del primer nivel (cirujas), mejorar las condiciones de la tarea y colocarse en una condición más ventajosa frente al resto de los actores del circuito.

Actualmente las cooperativas de recuperadores presentan un perfil de carácter heterogéneo, ya que algunas agrupan a ex carreteros o ex cirujas que se organizaron para mejorar la calidad de la actividad y otras se formaron por sectores de clase media empobrecida- los habitualmente conocidos como “nuevos pobres”- que encontraron en el cooperativismo un proyecto desde el cual poder paliar la desocupación. Muchos incluso, son personas que no tienen ningún conocimiento previo sobre los residuos.

Quizás lo más importante para la formación de una cooperativa es contar con un grupo de personas que esté comprometido con la idea de la misma y que esté dispuesto a construir un proyecto en conjunto que permita resolver la necesidad de trabajo del grupo. Es el momen-

to en el que podemos entender que juntos construimos proyectos que de forma individual jamás podríamos alcanzar. El cooperativismo es una modalidad de organización de la producción basada en los principios de igualdad, fraternidad y utilidad común, en contraposición al individualismo, la asimetría de poder y el fin de lucro que prevalecen en una empresa.

Entonces, lo más importante es el grupo, el colectivo que empujará la idea para transformar ese proyecto en realidad. Así, el cooperativismo representa la única forma de ser un sujeto autogestivo, responsable y solidario en el proceso de trabajo.

Volviendo al análisis de Paiva, se considera necesario plasmar una serie de pasos y metas que se proponen realizar todas las cooperativas de recicladores para alcanzar su objetivo final para luego comparar dichos pasos y metas a la experiencia de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de San Jorge y analizar la posibilidad y viabilidad de la creación de una cooperativa de trabajo como respuesta o posible solución a los problemas que se encuentran atravesando los recuperadores de dicha ciudad.

A continuación se realizará una breve descripción y resumen de dichos pasos y metas:

a) En términos legales, el primer trámite que debe realizar una cooperativa es matricularse como tal. En este sentido, todas las cooperativas de recicladores están constituidas como cooperativas de provisión de servicios dado que es la figura legal que les permite sostener menor carga tributaria. Ello es así porque mientras en las cooperativas de trabajo cada socio debe pagar monotributo personal, en las cooperativas de servicios la carga impositiva recae sobre toda la organización, lo cual disminuye el peso tributario.

b) Paralelamente a la matriculación, deben trabajar en el fortalecimiento del sentido de pertenencia a la organización, fomentando la educación cooperativa entre los miembros, e incentivando el sentimiento de solidaridad y responsabilidad mutua que debe reinar en este tipo de organizaciones, para asumir tanto los beneficios como las responsabilidades que implica ser socio.

c) En tercer lugar, mejorar las condiciones en que actualmente se realiza la recolección, ya que aún y pesar de estar organizados en la cooperativa, los miembros continúan realizando su práctica usual de recolección de modo informal sin poder superar este estadio.

d) Paralelamente a estos aspectos ligados a la recogida selectiva, se trata de encontrar el local en donde poder comenzar el acopio conjunto. El espacio para realizar el acopio constituye un punto central y uno de los objetivos más difíciles de concretar por las cooperativas, ya que sin terreno para acumular conjuntamente es imposible pensar en la venta en mayor escala, lo cual vuelve atrás todas las metas anteriores, aun cuando hayan mejorado la fase de recolección.

e) Superada esta fase, el escalón siguiente es constituirse como centro de acopio, recepcionando los residuos recolectados por los miembros y de otros recolectores no asociados que quieran vender a la cooperativa. En esta fase, el producido generado por los miembros se reparte en forma equitativa y proporcional al total entregado y se garantiza el peso justo y el precio correcto, a los cartoneros que no son socios de la entidad.

f) Por último, deben conectarse con empresas compradoras del mercado, para vender en forma directa y sin intermediarios. Este es uno de los pasos que justifican en buena medida el principio de la organización cooperativa: acopiar en escala y vender en forma directa, garantizando un mayor excedente para el conjunto de los miembros.

En términos generales, si bien podemos decir que la Planta recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos ubicada en la ciudad de San Jorge, provincia de Santa Fe, se encuentra trabajando actualmente en forma similar a cómo funciona una cooperativa de trabajo, también podemos decir que todavía falta un largo proceso para que pueda constituirse como tal debido a que existe una gran particularidad (y contradicción) en la misma.

Al ser el mismísimo Estado municipal, a través de la secretaría de Medio Ambiente, quien ha de crear dicho proyecto, hace que los recuperadores y recuperadoras que trabajen en la misma se ubiquen en un lugar difuso, poco claro. El Estado no los reconoce como

empleados, pero al mismo tiempo existe desde el comienzo una relación intrínseca entre ellos. Existen claros ejemplos al respecto: el Estado fue quien ha de otorgarles un lugar físico para trabajar, ya que la Planta se ubica dentro del Vertedero Municipal, ha de comprarles maquinarias para que su trabajo sea más liviano y productivo, les ha construido un galpón para que se trabaje en el mismo con los materiales inorgánicos, existe una encargada (que es la única empleada municipal) quien realiza los contactos con los potenciales compradores de los materiales que se han de recuperar, para que ellos no tengan que hacer ese trabajo, aunque cabe aclarar que la mayoría de los contactos han sido otorgados por la gente que antes de que existiera el proyecto de La Planta “cirujeaban” en el basural, tres de ellas, que en definitiva son las únicas mujeres que actualmente trabajan, datan de esa época. El pago a los recuperadores /as son efectuados por la Secretaría de Medio Ambiente de la Municipalidad, quien se encarga de realizar el cálculo de horas trabajadas por el precio del material vendido.

Otra de las cosas que el Estado Municipal hizo fue poner a su disposición a una psicóloga para fortalecer el trabajo en equipo, el fortalecimiento de vínculos, solidaridad, respeto, sentido de pertenencia, igualdad de género, solidaridad, etc., para trabajar problemas o aquellos temas o inquietudes que los propios trabajadores/as proponían, aunque esto no pudo sostenerse en el tiempo. Al principio se hacían reuniones semanales grupales en donde participaban también representantes del Estado Municipal (encargada de la Planta y Secretaria de Medio Ambiente), pero con el paso del tiempo las reuniones se iban tornando cada vez menos productivas para los recuperadores/as y se ha decidido cortar con las mismas ya que causaban más problemas de los que se trataban de resolver y no llegaron a cumplir con los objetivos que se habían propuesto.

Por otro lado, los objetivos del proyecto son bien claros, y también se ve notoriamente cómo no se cumplen muchos de ellos.

Entre algunos de los objetivos figuran los de: “Sensibilizar a la población acerca de la importancia de reducir, por sobre todas las cosas, la generación de basura (programas de educación ambiental, actividades específicas) a través de la reducción, reutilización y reciclado de los materiales desechables.

“Sensibilizar a toda la población acerca de la importancia de la separación en origen de los residuos orgánicos para facilitar el trabajo de clasificación a las personas que trabajan en la planta”.

“Promover la participación ciudadana voluntaria y solidaria a través de programas de educación y concientización”.

Con respecto a los mismos podemos ver que si bien el Estado Municipal actualmente dispone de un servicio de recolección de residuos orgánicos en dos de los barrios de la ciudad, no todos los vecinos realizan la correspondiente separación en origen, considerando por ello que existe una falta de difusión del proyecto como así también falta de campañas de concientización y sensibilización vecinal con respecto al tema, lo que aliviaría el trabajo de los/as recuperadores/as.

Por todas estas cosas, y teniendo en claro que estos son sólo algunos ejemplos de esa relación de la que se entiende existe entre la “Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos” y el Estado municipal es que no se cree tan incoherente que los/as recuperadores/as exijan una mayor participación y presencia del Estado.

Lo que los/s recuperadores/as sostienen a través de las entrevistas es que una de las posibles alternativas para poder resolver esta situación de inestabilidad económico-laboral existente es que este proyecto pueda convertirse en una cooperativa de trabajo. Al analizar y hacer un recorrido por el funcionamiento de la misma se entiende que esto va a llevar un tiempo, entonces la idea a corto plazo es que el Estado Municipal pueda otorgar a los/as trabajadores/as un ingreso mensual fijo para poder mejorar la calidad de vida tanto de los/as recuperadores/as como de sus familias y para que de esta forma dejen de considerar a este trabajo como algo transitorio y se sientan más comprometidos con el proyecto, fortaleciendo el sentido de pertenencia para con el mismo y una vez que el grupo se encuentre consolidado puedan trabajar para conseguir la personería jurídica y así autogestionarse y autofinanciarse.

Se debe tener en cuenta además, dato no pormenor, que el trabajo que realizan los/as recuperadores/as es más que indispensable para el Estado municipal, ya que como se ha dicho

anteriormente, el municipio es el responsable directo de la disposición final de los residuos, lo que la inexistencia de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos significaría la inversión de un alto costo económico que el municipio actualmente se está ahorrando. Por ello la idea es plantear al Estado que destine ese dinero que se está ahorrando para un ingreso básico fijo a los/as recuperadores/as, para así poder pensar la formación de la cooperativa. De esta forma se verían beneficiados tanto los/as recuperadores/as como el Estado municipal.

La idea sería trabajar con un grupo de aproximadamente 10 personas (es la cantidad mínima que se exige para la formación de una cooperativa), y también resulta un buen número para que el trabajo resulte eficaz en cuanto a esfuerzo y para que la ganancia sea fructífera para el grupo, en donde se creen vínculos entre ellos, compromiso para con el trabajo, se instaure un sentimiento de pertenencia con el proyecto, solidaridad entre los pares y se pueda pensar a este trabajo a lo largo del tiempo, considerado por los mismos participantes como digno y estable.

Una vez que se obtenga la personería jurídica, se debe revisar el reglamento de trabajo y ver el tema de repartir de forma igualitaria entre todos sus miembros el lucro obtenido.

Ya tienen la ventaja de que cuentan con el lugar físico para recuperar los materiales y de que dicho centro de acopio se encuentre ubicado dentro del Vertedero lo que hace que los/as recuperadores/as no tengan que realizar un recorrido por la ciudad como hacen los/as integrantes de muchas cooperativas teniendo que seleccionar los potenciales materiales a recuperar.

Esta es una diferencia notable con otras cooperativas de recuperadores de RSU, ya que en grandes ciudades dichas cooperativas realizan un trabajo paralelo al sistema de recolección formal que realizan municipios o comunas. He aquí que estamos hablando de otro punto a destacar entre la relación entre Estado y Planta Recuperadora de RSU.

Igualmente hay que tener en cuenta que el cómo formar una cooperativa no es una respuesta que se responda una única vez con el nacimiento de la misma sino que debe ser replanteada día a día, en todo momento ya que formar, transformar, es una acción sin fin.

3. TRABAJO SOCIAL Y RECUPERACIÓN DE RESIDUOS

La intervención del trabajo social se trata de una invitación permanente a la praxis de nuevas realidades, de aquellas experiencias poco visibilizadas o menos conocidas, de la comprensión y abordaje de las mismas para lograr junto a sus protagonistas transformaciones de su realidad a través de una lectura ampliada, abordándola en todos sus aspectos.

Las experiencias dedicadas a la recuperación de residuos como lo es el caso de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de San Jorge, forma parte de un desafío para el trabajo social. Es por esta razón que como futura profesional y ciudadana de San Jorge me he de interesar en el trabajo de aquellas personas que forman y han formado parte de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos, interiorizándome en su trabajo e historias de vida para de alguna forma dejar una huella en sus realidades y realizar un acompañamiento en las transformaciones hacia una mejora de su calidad de vida y en la de sus familias, tomando sus reivindicaciones como propias y ofreciéndoles una propuesta de trabajo que se manifieste a lo largo del tiempo.

Esta posibilidad se ha de concretar en el mes de Junio del año 2013. La idea en primera instancia fue trabajar con los sujetos para conocer cuáles eran sus inquietudes, sus opiniones con respecto al trabajo, por ello se realizó una visita domiciliaria en la vivienda de cada uno para recolectar información y realizar un informe socio económico con sus datos personales, el de sus familiares, el nivel económico laboral, las condiciones de habitabilidad en que viven y las condiciones sanitarias.

La primera impresión fue de una cierta “resistencia” de parte de los/as “recuperadores/as”, pero una vez realizadas las visitas, en sus domicilios y en su lugar de trabajo, permitieron crear un lazo, un vínculo con ellos y a partir de esto empezaron a surgir otras cosas para trabajar (siempre entendiendo al sujeto como un ser integral) como historias de vida, problemas personales y/o familiares, problemas en el trabajo que revelan falta de solidaridad, cooperación y comprensión entre ellos/as, falta de responsabilidad en algunos casos (con

respecto a los horarios de ingreso y salida), problemas de salud, problemáticas que atañen al barrio y demás.

Lo que se ha podido observar con el paso del tiempo es el recambio de personas que iba surgiendo en “La Planta”, quizás este fue el puntapié que ha de dar nacimiento a dicha investigación. De forma esporádica había de realizar visitas a la Planta y con el paso del tiempo se podía ver cómo algunos/as de los/as recuperadores/as iban dejando su trabajo. Al principio se pensaba quizás que esto se debía a una falta de compromiso y responsabilidad de parte de los mismos, pero con el tiempo esta cuestión era cada vez más recurrente y se empezaban a revelar ciertas cuestiones que antes quizás pasaban desapercibidas o estaban internalizadas como naturales. Es en ese momento cuando empezaron a salir a la luz cuestiones como la informalidad en el trabajo, ya que los/as recuperadores/as no eran (ni son actualmente) empleados estatales, lo que significa encontrarse desprotegidos en cuestiones como ingreso económico fijo y mensual, licencias por enfermedad, vacaciones pagas, aguinaldo, seguros por despidos, aportes jubilatorios y demás cosas que son características de un “trabajador”, que le pertenecen por derecho; así, todas estas cosas hacían de este trabajo algo inestable, ya que día a día deben enfrentarse con más incertidumbres que certezas... la incertidumbre del ingreso económico, la incertidumbre de no poder vender los materiales, la incertidumbre del clima, la incertidumbre de enfermarse y no poder ir a trabajar (lo que equivale a no cobrar).

En este sentido, se ha de poder visualizar a través del trabajo de campo realizado que el Estado y la sociedad toda deben brindar un acompañamiento a experiencias como la descrita y es justamente en estas cuestiones donde el trabajo social debe estar presente, cargándose al hombro estas luchas como propias, sin olvidar por supuesto que los protagonistas son aquellos sujetos que realizan este trabajo, como intermediarios entre el Estado y la gente que trabaja en la recuperación de residuos, realizando un acompañamiento en esta lucha, por mejores condiciones de trabajo, eliminando la informalidad y precarización de los mismos, por la garantía de un ingreso mensual fijo, por romper aquellos estigmas vinculados al trabajo con la basura, para dignificar y visibilizar su trabajo, rompiendo los prejui-

cios de la sociedad, haciendo ver incluso a las personas que lo realizan que trabajar con la basura no solo es un trabajo, sino que es un trabajo digno al igual que cualquier otro.

Por esta razón es que la construcción de otras miradas, de otras voces que permitan nuevas lecturas del mundo, en este caso específicamente en el campo de la recuperación de residuos sólidos urbanos, es un gran desafío ético y político que tenemos como trabajadores sociales.

La praxis en estas nuevas realidades está ligada necesariamente a proyectos societarios y colectivos, por ello es que nuestras intervenciones deben estar atravesadas imperiosamente por una conciencia crítica, cuestionadora de lo que ya se cree dado de forma definitiva, apostando a proyectos societarios alternativos y emancipadores. De esta manera se cree que la iniciativa de formación de una cooperativa de trabajo, puede conceder una nueva forma de pensar la conquista hacia dichos proyectos, en donde las personas que realizan el trabajo de recuperación de residuos se sientan protagonistas y hacedoras, vivenciando dicha transformación como una conquista ganada y como una nueva forma de “recuperar” su vida y su trabajo.

4. ALGUNAS REFLEXIONES

Cuando se comenzó con dicha investigación, como primer instancia se intentó generar un acercamiento y conocimiento en el tema de la recuperación de residuos, para ello es que se decidió trabajar con la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de San Jorge, Santa Fe, basándonos en la hipótesis de que la misma se encontraba atravesando una situación de inestabilidad económica y laboral.

Ante todo se realizó un recorrido sobre aquellos cambios sociales, económicos, políticos que se vislumbraron en la sociedad a partir de la implantación del modelo neoliberal, modelo que ha de traer consigo un incremento del desempleo, una mayor inestabilidad de los mismos, precarización y flexibilización laboral, lo que trajo aparejado de forma paralela una creciente desigualdad social. Todos estos cambios se vieron acrecentados en Argentina con la crisis de 2001, momento emblemático por el cual muchas familias se han quedado sin trabajo y debieron poner en marcha una serie de estrategias de supervivencia, entre las cuales la recuperación de residuos ha de ser una de ellas.

Entendiendo que la ciudad de San Jorge tampoco es ajena a dichos cambios, se tomó como punto de referencia a la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos ubicada en dicha ciudad para poder vislumbrar cómo se dejan entrever diferentes situaciones de informalidad laboral y vulneración de derechos por las que se encuentran atravesados un sinnúmero de trabajadores en el marco de las transformaciones que se sucedieron a partir de los años 90 y analizar específicamente cómo han repercutido en las vidas de los integrantes y ex integrantes de la Planta y las de sus familias dichos cambios.

A través de la realización de entrevistas se analizaron ciertos conceptos para poder llegar a ratificar nuestra hipótesis y poder sugerir una posible solución a aquellos problemas económicos, sociales, laborales, culturales que han de atravesar aquellas personas que forman

o han formado parte en algún momento de su historia de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos.

Respecto a la palabra trabajo, si bien todos/as concordaron en que se trata de la principal fuente de subsistencia familiar, considerándolo como el principal sostén económico; se lograron leer dos concepciones diferentes entre los/as entrevistados/as. Por un lado existen quienes consideran a la recuperación de residuos como un trabajo, ya que esta actividad forma parte de sus vidas e incluso ha de trasladarse de forma intergeneracional, lo consideran como un trabajo a largo plazo y no existe en sus discursos el hecho de que el trabajar con la basura sea algo estigmatizante; esto sí existe en cambio, en el discurso de la mayoría de los/as entrevistados/as, sobre todo entre quienes ya no forman parte del proyecto. Ellos/as no han de considerar a la recuperación de residuos como un trabajo, o no tienen en claro en realidad si lo han de considerar como tal. Esto se relaciona a que en sus discursos se encuentra presente la palabra “estigmatizante”, se hallan latentes los prejuicios que la sociedad tiene acerca de esta actividad ya que para ellos trabajar con la basura significa algo “poco digno”, entonces han de considerar esta actividad como una experiencia de supervivencia temporaria, porque en sus trayectorias de vida han de existir experiencias en trabajo formales.

Se ha de poder concluir también que es real la inestabilidad económica y laboral que padecen aquellos/as trabajadores/as. Es por esta razón que se pensó sugerir una propuesta para poder revertir esta situación en la Planta. Al ver que el proyecto en la teoría es muy rico ya que entre sus objetivos principales se toma en cuenta no sólo el cuidado del medio ambiente con la importancia de reducir aquellos materiales que son más contaminantes mediante la recuperación de los mismos, sino también lo social y los recuperadores que forman parte de la Planta Recuperadora de RSU, es que se ha pensado la posibilidad de construcción de una cooperativa de trabajo.

A medida de que se iba indagando sobre el funcionamiento de la Planta a través de las visitas a la misma, observando la forma de trabajo de las personas que se desempeñan allí y también a través de los discursos de los y las recuperadores/as es que se percibió que la

misma tiene una particularidad y una contradicción. Esta teoría se sostuvo en el hecho de que éste es un proyecto ideado por la Municipalidad de San Jorge, que tuvo como objetivo inicial eliminar el antiguo basural a cielo abierto que había de existir en la ciudad, en el que también se ha tenido en cuenta el hecho de que varias familias hurgaban en el mismo y con la idea de que puedan seguir trabajando de eso, aunque en mejores condiciones y eliminando el trabajo infantil, se creó la Secretaría de Medio Ambiente, quien propuso el surgimiento del Proyecto y quien en la actualidad realiza un acompañamiento aunque de alguna forma incompleta o no suficiente. Con esto se quiere decir que desde el comienzo del funcionamiento de la Planta existe una relación intrínseca entre el Estado y los y las recuperadores/as, razón no menor para que en la actualidad los/as mismos/as se sientan desprotegidos/as legal, económica y socialmente por el Estado municipal.

Todas las personas que trabajan o trabajaron en la Planta sostienen en sus discursos que no existe un total apoyo estatal, basándose en el hecho de que resultaría para ellos/as indispensable mejorar sus condiciones de trabajo, haciendo del mismo un trabajo formal, ya que la gran mayoría se trata de grupos familiares extensos, resultando necesario un ingreso económico mensual fijo.

Partiendo de esta conclusión grupal, aunque no menospreciando el trabajo que ha hecho y que sigue haciendo la Secretaría de Medio Ambiente, enmarcada en la Municipalidad de San Jorge, es que se propuso que el Estado Municipal garantice por un tiempo un ingreso económico mensual, destinando aquel dinero que se está ahorrando con el trabajo que realizan los/as recuperadores/as ya que el mismo es el encargado de la disposición final de los residuos, hasta que las personas que trabajan en la Planta se puedan fortalecer como grupo y así lograr obtener la personería jurídica para la formación de una cooperativa de trabajo.

En palabras de las mismas personas integrantes de la Planta, esto resolvería en gran parte al menos, uno de los problemas al que deben enfrentarse día a día, que es la incertidumbre económica. Lo que se lograría también es evitar el recambio de personas que actualmente y desde que se creó el proyecto existe, ya que el grupo se fortalecería entre las mismas personas, donde el trabajo resultaría más eficaz, al no tener que estar constantemente enseñando

a las personas que se incorporan la forma de trabajo, ya que en su gran mayoría los/as recuperadores/as (sobre todo los que entraron a trabajar en el último tiempo) no tienen experiencia en trabajos relacionados con basura.

Así, luego del acercamiento a la experiencia de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos de la ciudad de San Jorge, podemos ratificar que la recuperación de residuos se constituye como trabajo, contrarrestando aquellas miradas de la sociedad que pretenden categorizarlo desde el estigma, que pretenden invisibilizarlo. La recuperación de residuos aparece así para todas aquellas personas que la realizan como la principal fuente de subsistencia económica tanto para sí como para sus familias y constituye una lucha constante para resignificar su lugar en la sociedad y para ocupar el espacio que se merecen en lo que respecta a reconocimiento de su actividad de parte del Estado. Así, de a poco sus luchas implicaron la incorporación de sus demandas en la agenda política de los diferentes gobiernos tanto locales, como provinciales y nacionales. Desde el trabajo social, tenemos el deber como profesionales de acompañar experiencias como las analizadas, haciendo visibles sus derechos y demandas, hacia una mejora de su calidad de vida y la de los suyos, como intermediarios entre las personas que realizan esta actividad y el Estado, y sobre todo, debemos ser conscientes de que cualquier transformación, por más pequeña que sea, es una lucha ganada y una esperanza “recuperada” para todos/as aquellos/as que de a poco iban descreyendo de todo, porque nada es más simple, no hay otra norma, nada se pierde, todo se transforma.

BIBLIOGRAFÍA

- ACEVEDO E. Y NUÑEZ J. en AÑEZ HERNÁNDEZ, CARMEN. (2009) *Neoliberalismo y flexibilización de las relaciones laborales en América Latina*. Multiciencias, Vol. 9, núm. 2. Universidad del Zulia. Venezuela.
- ANDER EGG, EZEQUIEL. (1995) *Técnicas de Investigación Social*. Editorial Lumen. 24^o Edición. Buenos Aires.
- ANTUNEZ, RICARDO. (2001) *Adiós al Trabajo*. Cortéz Editora. San Pablo.
- AÑEZ HERNÁNDEZ, CARMEN. (2009) *Neoliberalismo y flexibilización de las relaciones laborales en América Latina*. Multiciencias, Vol. 9, núm. 2. Universidad del Zulia. Venezuela.
- BECCARIA, LUIS Y LÓPEZ, NÉSTOR (1996) *Sin trabajo: las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina*. Editorial Losada, S.A. Buenos Aires.
- BITTEL, CAROLINA (2007) *Reciclado Identidades La experiencia de organizaciones dedicadas a la recuperación de residuos urbanos* Tesis de Grado Licenciatura en Trabajo Social. Universidad Nacional de Rosario. Argentina.
- BOLETÍN OFICIAL DE LA PROVINCIA DE SANTA FE (2004) *Ley 12249*, artículo 2, disponible en www.santafe.gov.ar
- CAMPOS, ESTEBAN. (2009) *¿Qué 20 años no es nada? Globalización, posmodernidad y rebelión en Argentina, de Menem a Kirchner (1988-2008)*. Argumentos, vol. 22, núm. 61, pp. 95-123. Universidad Autónoma Metropolitana- Xomichilco. México.

- CONFERENCIA INTERNACIONAL DE TRABAJO 90° (2002). *El trabajo decente y la economía informal*. Oficina Internacional del Trabajo. Ginebra.
- CONSTITUCIÓN NACIONAL ARGENTINA: Capítulo II, artículo 42 “*Nuevos Derechos y Garantías*”. Reforma de 1994.
- DIMARCO, SABRINA. (2007) *¿Podremos mirar más allá de la basura? Raneros, cirujas y cartoneros: Historias detrás de la basura*. Papeles del CEIC, vol. 1, número 033. Universidad del país Vasco. Vizcaya, España.
- DUQUE J. Y PASTRANA, E. (1973) *Las estrategias de supervivencia de las unidades familiares del sector popular urbano*. ELAS/CELADE, Santiago de Chile.
- FAIR, HERNÁN. (2009) *El Estado y los trabajadores durante el primer gobierno de Menem en Argentina (1989-1995)*. Estudios Sociológicos, vol. XXVII, Núm. 80, mayo-agosto 2009, pp. 551-594. El colegio de México. DF-México.
- FELDER, RUTH. (2009) *Reformas Institucionales e integración global. La intervención del Banco Mundial en Argentina durante los 90*. Revista de Sociología y Política, vol. 17, nº 33. Universidade Federal do Paraná. Brasil.
- FERNÁNDEZ MAYO, MANUELA (2009). *El Trueque solidario: Una estrategia de supervivencia ante la crisis argentina de 2001*. Revista Pueblos y Fronteras Digital, vol. 4, nº 7. Universidad Nacional Autónoma de México. México.
- FREIJE, S. (2001) *El Empleo Informal en América Latina y el Caribe: Causas, consecuencias y recomendaciones*. Documento presentado durante el primer seminario técnico de Consulta Regional sobre Temas Laborales que tuvo lugar en la ciudad de Panamá en Noviembre del 2001.

- GUTIÉRREZ, ALICIA B. (1989/1993) *La diversificación de estrategias de reproducción social en el barrio Altos de Yapeyú, Córdoba*. Consejo de Investigaciones Científicas y Tecnológicas de la Provincia de Córdoba.
- HOPP, MALENA VICTORIA. (2010) *Trabajo e integración social en las políticas de desarrollo socio-productivo en la Argentina (2003-2008)*”. Documentos de Jóvenes Investigadores, n° 25. Instituto de Investigaciones Gino Germani Facultad de Ciencias Sociales. UBA.
- LEPORE, E. Y SCHLESER. *La heterogeneidad del cuentapropismo en Argentina actual*. Una propuesta de análisis y clasificación, disponible en www.trabajo.gov.ar
- LEY DE COOPERATIVAS 20337(1973). Buenos Aires.
- LO VUOLO R. Y BARBEITO A. (1998) *Las políticas sociales en la argentina contemporánea*. En Lo Vuolo R. *La nueva oscuridad de la política social. Del estado populista al estado neoconservador*. Buenos Aires. Ciepp/Miño y Dávila.
- MARX, KARL (1867) *El Capital. Tomo I: El proceso de producción de Capital*. Siglo XX Editores.
- MONZA, ALFREDO. (2004) *La situación ocupacional argentina. Diagnóstico y Perspectivas*. Buenos Aires, Unicef.
- *Monza: 2001, Beccaria: 2001*.
- MUNICIPALIDAD DE SAN JORGE (2009) *GIRSU*, disponible en www.sanjorge.gob.ar

- NEFFA, J. (coordinador) (2005). *Actividad, empleo y desempleo: conceptos y definiciones*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- NUCCI, NELLY BEATRIZ. (2005) *Las familias en la reproducción cotidiana de la existencia. Estrategias de supervivencia y estrategias de reproducción social*. Revista Conciencia social Año V N° 7 – 8. Publicación Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de Córdoba.
- ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DE TRABAJO. Disponible en www.ilo.org
- PAIVA VERÓNICA. (2004). *Las cooperativas de recuperadores y la gestión de residuos sólidos urbanos en el área metropolitana de Buenos Aires*. Revista Theomai, Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires, Argentina.
- PAIVA VERÓNICA Y PERELMAN MARIANO. (2001-2007) *Recolección y Recuperación de Residuos: La Perspectiva de la Teoría Ambiental y de las Políticas Públicas*. Ciudad de Buenos Aires Cuaderno urbano 7. Espacio. Cultura. Sociedad.
- PAIVA, VERÓNICA (2007) *Ponencia en el 1º Congreso Latinoamericano de Historia Económica*. Montevideo, Uruguay.
- PROCAE: Programa de Capacitación Electrónica (2011) “*Curso Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos*” Módulo 1: La Gestión de RSU en Contexto, Unidad II: Marco Legal y Organizativo.
- Proyecto Socio Ambiental de Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos en Vertedero Municipalidad de San Jorge, 2011.
- REVISTA: *GESTIÓN Y TRATAMIENTO DE RESIDUOS URBANOS*, disponible en www.uned.es

- RETAMOZO, MARTÍN. (2006) *El movimiento de los trabajadores desocupados en Argentina: cambios estructurales, subjetividad y acción colectiva en el orden social neoliberal*. Argumentos, vol. 19, número 050. Universidad Autónoma Metropolitana. Xochimilco, DF. México.
- ROSALES, LUCÍA. (s. f.) *Reseña sobre la economía informal y su organización en América Latina*. Global Labour Institute.
- ROZAS PAGAZA, MARGARITA. (1996) *La pobreza detrás de las encuestas. Modalidades de supervivencia urbanas. El caso Rosario*. Centro Editor de América Latina, Buenos Aires.
- SCHAMBER, PABLO J. (2007) *Una aproximación histórica y estructural sobre el fenómeno cartonero en Buenos Aires. Continuidad y nuevas oportunidades entre la gestión de los residuos y la industria del reciclaje*. INCaP (Instituto Nacional de Capacitación Política). Ministerio del Interior. Presidencia de la Nación.
- SAUTU, RUTH. (2003) *Todo es Teoría. Objetivos y Métodos de Investigación*. Ed. Lumiere. Argentina.
- SEOANE, JOSÉ. (2002) *La debacle neoliberal protesta social y crisis política en Argentina*. Iconos. Revista de Ciencias Sociales, nº 13. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador.
- SISTEMA DE INFORMACIÓN DE NORMATIVA (2000) *Ley 11872*, Gobierno de Santa Fe, disponible en www.santafe.gov.ar
- SOSA, RUTH (2002) *¿Globalización o recomposición del capital? Procesos de trabajo y aparatos de hegemonía en la contemporaneidad*. Rosario, UNR Editora.

- STAHL, KARIN (1994). *Política Social en América Latina. La Privatización de la crisis*. Revista Nueva Sociedad, Número 131. Mayo-junio 1994, pp. 48-71.
- SUNKEL G. (2007) *Regímenes de bienestar y políticas de Familia en América Latina*. En Arriagada I. (Comp.) *Gestión y financiamiento de políticas que afectan a las familias*, Serie Seminarios y Conferencias N° 49, CEPAL, 67-76.
- TORRADO, SUSANA: (1981) *Sobre los conceptos de estrategias familiares de vida y proceso de reproducción de la fuerza de trabajo. Notas teórico-metodológicas*; en *Demografía y economía*, Vol. XV, N° 2, México, El Colegio de México.
- www.ambiente.gov.ar
- www.pablojavkin.com.ar

ANEXO

La Entrevista

Para las personas que actualmente integran la Planta:

- Datos Personales
- Nivel de Instrucción
- ¿Cuánto tiempo hace que trabaja en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella?
- ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene?
- ¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta?
- ¿Qué es para usted trabajo?
- ¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué?
- ¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada?
- ¿Cambiaría algo en la forma de trabajo?
- ¿Está conforme con las condiciones laborales?
- ¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto?
- ¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este?
- ¿Considera que la Planta se encuentra atravesando por una situación de inestabilidad? ¿Por qué? Si la respuesta es positiva ¿Cuál considera que fuera la salida para esta situación?
- ¿Se ve en un futuro a largo plazo trabajando en la Planta o lo ve como algo transitorio?

Para los ex integrantes

- Datos Personales
- Nivel de Instrucción
- ¿Cuánto tiempo trabajó en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella?
- ¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó de trabajar en la Planta?
- ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene?
- ¿Antes de trabajar en la Planta se dedicó a algún trabajo relacionado con la basura?
- ¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta?
- ¿Qué es para usted trabajo?
- ¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué?
- ¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada?
- ¿Cambiaría algo en la forma de trabajo?
- ¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este?
- ¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto?

Entrevistas a integrantes de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos

Entrevista n °1:

1. Datos Personales: *Marcela Paiva, de 43 años*
2. Nivel de Instrucción. – *Primaria Incompleta*
3. ¿Cuánto tiempo hace que trabaja en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella? – *trabajo en la Planta, desde que se creó, yo antes de que existiera ya trabajaba acá, venía a cirujear con tres de mis hijos, y cuando cierran el basural, nos proponen que sigamos trabajando acá, sin los chicos, obvio (risas).*
4. ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene? – *el único trabajo que tuve es este, antes de que me separe de mi marido, yo no trabajaba y me separé y bueno tenía que mantener a mis hijos, entonces empecé a venir al basural a juntar cosas para vender.*
5. ¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? – *y sí, jaja, no... un día caen de la municipalidad y nos explican que había salido una ley y tenían que cerrar el basural, que para que nosotros no nos quedáramos en la calle, nos ofrecían abrir una Planta, donde teníamos que trabajar con otra gente recuperando los materiales, yo y otras pocas familias aceptamos, algunos se enojaron y dijeron que no, porque había gente que era muy egoísta, nosotros veníamos, seleccionábamos el material y nos los llevábamos a nuestra casa, lo que no llegabas a llevarte, algunos lo prendían fuego, solamente para no dejártelo a vos, entendés, esa gente es la que no quiso seguir. Costó, al principio, como todo, pero bueno, acá estamos con Marcela (señalando a otra de las mujeres que está también desde el comienzo del proyecto), somos las más viejitas (risas).*

6. *¿Qué es para usted trabajo? - El trabajo es eso que te sirve para mantenerte vivo como persona, te da dignidad, respeto, hoy vos pensá que sin un trabajo no se podría vivir por cómo están las cosas...*
7. *¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué? – y sí, sino no seguiría trabajando acá... y porque más allá de lo feo que es para algunos, que te dicen, cómo podés trabajar con la basura de otros, es lo que me da de comer, a mí y en su momento a mi familia, ahora porque mis hijos ya son grandes, pero cuando eran chiquitos tenía que hacer lo que sea para darles de comer y bue... esto no me parece que te deshonre como persona... peor sería salir a robar, ¿no? (risas).*
8. *¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada? – y...con el paso del tiempo tenemos que reconocer que fue mejorando, ahora por ejemplo se cambió que las mujeres no hagamos trabajos tan pesados, los hombres se enojaban, y es como que ahora ya saben que es así y no se quejan tanto, siempre hay problemas, como en todo trabajo, pero se trabaja bien.*
9. *¿Cambiaría algo en la forma de trabajo? – y, te soy sincera, le diría al intendente que nos valore un poco más, que reconozca lo que hacemos, que nos de alguna motivación para que no tengamos que dejar de trabajar...- discúlpame que te corte, cuando decís alguna motivación, ¿te referís a una motivación económica? – y... sí, porque por más que a mí el trabajo que hago me guste, es muy inestable, por ahí trabajás un montón de horas con un material, y si después no se vende no cobrás o trabajás capaz que 9 hs. en un día por \$50, que no es nada, yo ahora porque estoy sola, pero acá todos tienen familia, muchos chicos y yo lo pasé, tenés que darles de comer...*
10. *¿Está conforme con las condiciones laborales? – y... yo pediría que nos pongan en blanco, que nos paguen un sueldo, porque en definitiva no somos nadie para la municipalidad, acá adentro te pasa algo y se lavan todas las manos...*
11. *¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? – no, casi nada*
12. *¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? - ¡no! Como te decía recién, acá trabajás con cosas re peligrosas, el ejemplo más simple, te cortás con un vidrio y nadie te paga nada, enci-*

ma de eso, te pasa algo que tenés que ir al médico y te descuentan esa hora que perdiste...

13. ¿Considera que la Planta se encuentra atravesando por una situación de inestabilidad? ¿Por qué? Si la respuesta es positiva ¿Cuál considera que fuera la salida para esta situación? – *sí, totalmente, es muy inestable, por las ventas, por el material, por todo. Como te decía, acá la mayoría que trabaja son muchos de familia y por ahí llegan los sábados y no sabés cuanto vas a cobrar, si vas a poder llevarles un plato de comida a los chicos, es complicado. – y ¿cuál pensás que podría ser una solución? – y nosé, que la municipalidad nos pague un sueldo, algo fijo, no te digo que mucho, pero una parte que nos aseguremos que cobremos y después según lo que hagamos en las ventas, porque ese es otro problema, ya lo planteamos a eso, y la respuesta es que si nos pagan un sueldo fijo que vamos a trabajar menos y no es así porque ahí verías la diferencia de plata.*
14. ¿Se ve en un futuro a largo plazo trabajando en la Planta o lo ve como algo transitorio? - *yo sí, hace años que me dedico a esto, no sé hacer otra cosa, aparte la realidad es que con mi edad no es tan fácil conseguir un trabajo. Esperemos que podamos encontrar una solución porque sería una lástima que la Planta se cierre.*

Entrevista n °2:

1. Datos Personales: *Rosana Peralta, de 44 años*
2. Nivel de Instrucción. – *Primaria Incompleta*
3. ¿Cuánto tiempo hace que trabaja en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella?- *al igual que Marcela, trabajo desde hace mucho tiempo, desde antes que comience la Planta, mi marido tenía trabajo fijo, y como consecuencia de la crisis de 2001 se quedó sin trabajo, nosotros tenemos 6 hijos y es ahí cuando se nos ocurre empezar a ir al basural, necesariamente teníamos que llevar a los chicos porque eran chiquitos y nos los podíamos dejar solos, igual eso fue por un tiempo hasta que los más grandes fueron creciendo y quedaban al cuidado de los más chicos. Juntábamos plástico, vidrio, cartón y los llevábamos a casa para después venderlos.*
4. ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene? – *yo antes no trabajaba, siempre trabajé con la recuperación de materiales, primero en el basural y después en la Planta.*
5. ¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? – *sí, la Planta surge como consecuencia de una denuncia que le hacen al Intendente de que no se podían tener más basurales abiertos porque era riesgoso para la salud y aparte porque venían chicos acá adentro, si bien nosotros sabíamos que era peligroso, tanto a mí como a otras familias no nos quedaba otra que traerlos, y bueno después se abrió la Planta y nos quedamos trabajando acá.*
6. ¿Qué es para usted trabajo? – *la palabra trabajo encierra muchas otras palabras como dignidad, respeto, es un esfuerzo personal, que tenés que hacer por tu familia, es lo que te mantiene vivo creo yo.*
7. ¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué? – *sí, yo si lo considero como un trabajo, a mí y a mi familia es lo que nos da de comer hace años, sin este trabajo nosé que haríamos.*

8. *¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada? – yo la verdad que sí, me parece bien la forma en que se trabaja, mi marido por ejemplo ya dejó de trabajar desde hace un tiempo, porque no estaba conforme, todo el tiempo decía que hay algunos que trabajan más que otros y que cobran lo mismo, por ahí sí es verdad que hay algunos que se la pasan tomando mates pero yo no me quejo.*
9. *¿Cambiaría algo en la forma de trabajo? – eh... no, yo estoy conforme con la forma en que se trabaja, yo acá vengo a trabajar, no a quejarme ni a mirar lo que hacen los otros.*
10. *¿Está conforme con las condiciones laborales? – y, obviamente que me gustaría que nos pongan en blanco, poder llevar nosé tranquila a tus hijos a médico sin que te descuenten una hora, porque yo tengo un hijo que tiene una discapacidad y tengo que estar constantemente arriba de él, y a veces pierdo muchas horas porque primero está la salud de mi hijo y tengo que faltar, si bien Beti (encargada) sabe y me dice que vaya tranquila, a mí esas horas me las descuentan y si estaríamos en blanco eso no pasaría porque es algo que está justificado.*
11. *¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? – y...sí y no. No, en el sentido que te decía recién, nosotros somos igual que todos los trabajadores pero no a la hora de los beneficios, y un poco sí porque cuando tenían que cerrar el basural, tranquilamente nos podrían haber dicho que nos arreglemos y buscaron la forma para que podamos seguir trabajando de esto.*
12. *¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? – eh...de seguridad más o menos, hay guantes, barbijos, que algunos no los usan porque no quieren pero hay. Va, igual te ponés a pensar que nosotros trabajamos con vidrios, cosas filosas y los guantes mucho no te protegen tampoco, y de higiene, me parece que no, no tenemos baño, y la verdad que trabajar con basura tampoco es muy higiénico, ¿no? (risas).*
13. *¿Considera que la Planta se encuentra atravesando por una situación de inestabilidad? ¿Por qué? Si la respuesta es positiva ¿Cuál considera que fuera la salida para esta situación? – y sí, ahora es como que estamos remontando un poco, pero hace algunos meses nos habíamos quedado sin gente, en un momento éramos Marcela, Miguel, Checho y yo nada más, y estuvimos bastante tiempo así, era terrible, por-*

que imaginate que el trabajo era el triple que ahora y capaz que sacabas lo mismo. Yo creo que pensaron seriamente en cerrar la Planta, la pasamos mal... - ¿y porqué pensás vos que la gente dejó? – y... por lo económico, la mayoría acá tenemos familia y la verdad que en ese momento mucho no se vendía, se sacaba re poca plata y muchos dejaron por eso. Por ahí los que entran no entienden que es una cadena, que las primeras semanas se saca poco, pero después vas ganando cada vez más, y muchos decían trabajé 9 horas por día para sacar \$50 y dejaban, que por ahí tienen razón, pero bueno es al principio. -¿Y vos que solución darías para que la gente no deje de trabajar? – y...lo que se había planteado en un tiempo cuando hacíamos esas reuniones con la psicóloga es que nos den algo fijo por mes, de última nosé que de las ventas que se hagan no se divida todo, pero asegurarnos algo de plata por mes. - ¿y eso en que quedó?- en nada, obvio, nos escucharon pero seguimos como antes, jaja.

14. *¿Se ve en un futuro a largo plazo trabajando en la Planta o lo ve como algo transitorio? – y yo sí me veo trabajando acá, porque es lo que me gusta y de lo que trabajo hace un montón, a los que no veo trabajando acá es a los “nuevos”, porque son jóvenes, hay muchos que no se bancan el trabajo, no son responsables, y muchos vienen a trabajar acá hasta que consigan otra cosa, ellos mismos te lo dicen y la verdad que no sirve porque cuando ya te empezás a llevar bien, ya aprendieron cómo se hace el trabajo, les sale otra cosa y dejan.*

Entrevista n °3:

1. Datos Personales: *Juan Acosta, de 43 años*
2. Nivel de Instrucción. *Secundaria Incompleta*
3. *¿Cuánto tiempo hace que trabaja en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella? ”y...hace un par de meses, 7 más o menos, no me quedó otra que anotarme para trabajar acá, yo laburaba bien, tenía trabajo fijo, ganaba bien... me echaron de la fábrica donde trabajaba y de ahí nunca más conseguí un trabajo fijo, me dedicaba a hacer changas y bueno, surgió esto y acá estoy”*
4. *¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene? – trabajaba en la fábrica en Sastre (ciudad vecina), en Cramaco y empezaron echar gente y como yo era uno de los más nuevos me despidieron, me quería morir, porque era re buen trabajo, me pagaban bien, estaba en blanco, y después de ahí no conseguí más trabajo en blanco. Asique hacía changas de lo que sea, albañil, se algo de carpintería, pero siempre ahí viviendo el día a día.*
5. *¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? – no la verdad que no la sé.*
6. *¿Qué es para usted trabajo? – y, hoy el trabajo es todo en la vida de una persona, te sirve para todo, yo te juro que cuando me quedé sin trabajo me re deprimí, mi mujer me decía bueno, ya vas a encontrar, pensé en los chicos y fueron ellos los que me sacaron adelante, encima mi mujer tiene varios problemas de salud y no puede trabajar, era yo el que llevé siempre el plato de comida todos los días, asique para mí el trabajo es todo.*
7. *¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué?- sí, es un trabajo, por ahí está mal visto por la gente, es como que cuando decís que trabajás acá la gente por ahí yo siento que te mira con asco, a mí no es que me da vergüenza, pero a veces digo si pudiera trabajar de otra cosa trabajaría.*
8. *¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada?- y, que se yo, más o menos, son muchas horas de trabajo, en algo que te requiere esfuerzo, como todo igual, ¿no? pero por ahí no está tan bien pago como debería.*
9. *¿Cambiaría algo en la forma de trabajo? – sí, pondría más gente, ahora somos 8 po- nele y a veces no llegamos, terminás muerto, pero bueno siempre está la disputa en-*

tre algunos que piensan como yo y otros que dicen que con los que estamos está bien.

10. *¿Está conforme con las condiciones laborales? – no, es como te decía este es un trabajo que no está muy reconocido, no se valora digamos lo que hacemos, no tenemos nada fijo, obra social, aportes ni hablemos, aparte yo te puedo asegurar que si le preguntás a 10 personas que hacemos nosotros no saben, algunos ni saben que existe la Planta ni siquiera.*
11. *¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? – no, por estas cosas justamente, yo creo que el Intendente no conoce ni la Planta, jaja, si vino tres veces creo es mucho, va desde que yo trabajo al menos nunca lo vi, jaja. No, para mí el estado está bastante ausente.*
12. *¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? – no, vuelvo a lo mismo, para la municipalidad creo que no existimos, no tenemos ninguna seguridad acá adentro y si te pasa algo, arréglatelas solito.*
13. *¿Considera que la Planta se encuentra atravesando por una situación de inestabilidad? ¿Por qué? Si la respuesta es positiva ¿Cuál considera que fuera la salida para esta situación? – sí, totalmente, totalmente, por algo todo el tiempo hay recambio de gente, yo creo que si tenés ganas de progresar estás un tiempo trabajando acá, es como que llega un momento que te quedás estancado y si tenés familia sí o sí tenés que buscarte otro trabajo, encima te demanda muchas horas y esfuerzo, no es que salís de acá y podés hacer unas changas como para complementar.- ¿y con que pensás vos que cambiaría esta situación? – y...con un reconocimiento de parte de la municipalidad como empleados, yo creo que ahí cambiaría la cosa, te sentirías más seguro, porque yo creo que realmente la gente se va de acá por una cuestión económica más de todo, no porque el trabajo sea feo.*
14. *¿Se ve en un futuro a largo plazo trabajando en la Planta o lo ve como algo transitorio? “y... la verdad que no, yo estoy acá hasta que encuentren un trabajo digno, algo fijo”*

Entrevista n °4:

1. Datos Personales: *Viviana Madera, de 42 años*
2. Nivel de Instrucción. *Secundaria Completa. Terminé en el E.M.P.A (Escuela media para Adultos). Y mirá donde estoy trabajando...*
3. ¿Cuánto tiempo hace que trabaja en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella? *-Y, ahora hace 1 año, pero yo trabajaba antes, primero en el basural y desde que la Planta se abrió trabajé 2 años. Dejé de trabajar cuando mi papá se enfermó y como empecé a faltar me dejaron sin trabajo.*
4. ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene? – *Siempre trabajé con la basura. No tengo experiencias de trabajo formal.*
5. ¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? – *sí, la Planta se abre cuando no se podía seguir teniendo el basural para que entre cualquiera, porque íbamos muchas familias con chicos y no se podía. Entonces la municipalidad decide abrir la Planta para que no nos quedemos sin trabajo.*
6. ¿Qué es para usted trabajo? – *la palabra trabajo tiene que ver con la posibilidad económica de una persona, para comer, vestirte.*
7. ¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué? – *No, al menos no para las mujeres porque es un trabajo forzoso.*
8. ¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada? – *No, hay algunas cosas que habría que cambiar, actualmente los únicos hombres que hay si no estás por arriba no hacen mucho que digamos.*
9. ¿Cambiaría algo en la forma de trabajo? – *Sí, pondría más gente a trabajar porque no alcanzamos a hacer todo, últimamente están faltando muchos a trabajar, hoy por ejemplo, éramos 2, y no llegamos a hacer casi nada. Ahora pidieron para que al menos entren 3 personas, pero no sé qué va a pasar. Y también lo que cambiaría es los días de pago, que sean los viernes, como en otros trabajos, porque cuando entran “los nuevos” la primer semana ni cobran y entonces terminan dejando.*
10. ¿Está conforme con las condiciones laborales? - *No, hace un montón de tiempo que propusimos que nos paguen un sueldo fijo por semana, nosé \$700/\$800 y que los materiales se los quede la municipalidad, que ellos los vendan cuando quieran, pe-*

ro no sé en que quedó. Por ahí no es la culpa de Beti, porque un montón de veces saca audiencia para hablar con el Intendente y nunca la atiende.

11. *¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? – No, para mí no.*
12. *¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? – No, para nada, es re peligroso, no tenemos cobertura médica, nada, y te re jode la salud, yo estos días estoy durmiendo sentada, porque estamos yendo re pocos a trabajar y me mata la cintura, tengo un montón de problemas de salud y tampoco podés vivir empastillada, porque te revienta el hígado.*
13. *¿Considera que la Planta se encuentra atravesando por una situación de inestabilidad? ¿Por qué? Si la respuesta es positiva ¿Cuál considera que fuera la salida para esta situación? – sí, sí, sí porque no hay gente, y los que entran así como entran se van, porque no ven plata. - ¿y cómo pensás que se podría resolver esto? -Y una solución sería lo del sueldo fijo, yo no doy más, no llego, tengo viviendo conmigo a mis hijas, mis nietitos y los tengo que ayudar yo.*
14. *¿Se ve en un futuro a largo plazo trabajando en la Planta o lo ve como algo transitorio? – No, no veo la hora de encontrar otro trabajo.*

Entrevistas a ex integrantes de la Planta Recuperadora de Residuos Sólidos Urbanos

Entrevista n° 1:

1. Datos Personales. - *Vanesa Corino, de 26 años de edad.*
2. Nivel de Instrucción.- *Primaria completa.*
3. ¿Cuánto tiempo trabajó en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella? -*Un año casi, y... yo fui porque estaba justo mi marido desempleado, fuimos a hablar con Beti (encargada de la Planta) a la noche y me dijo si querés empezás justamente ese día, fuimos a las 9 y a las 9 y media arranqué.*
 - Ah... ¿o sea que vos no arrancaste desde el comienzo?- *no, desde el principio no, yo arranqué en el año 2010 y ya hacía un año casi que ya había arrancado.*
4. ¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó de trabajar en la Planta?
 - *Porque en ese tiempo era hasta ciertas faltas, y yo había tenido un problema personal y falté y quedé sin trabajo.*
5. ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene? – *no, formales, ninguna, pero estuve trabajando también la verdulería “Puesto Ruta 6” pero haciendo reemplazos.*
6. ¿Existen en su trayectoria de vida situaciones de cirujeo? – *no, nunca, fue la primera vez desde que entré que empecé a hacer ese trabajo, sino nunca, no tenía ni idea del tema de la basura, nada.*
7. ¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? – *no, porque yo cuando empecé hacia ya un año que estaban ahí con la Planta.*
8. ¿Qué opinión merece la palabra trabajo? – *y...un ingreso, un ingreso más a tu casa, nose... el trabajo ahora es todo, si no tenés un trabajo no sos nada.*
9. ¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué? –*si, porque ahora sería están seleccionando más la basura, para que lo que se descompone*

más rápido no se mezcle con lo otro sería. Está bien lo que están haciendo... la separación de los residuos.

10. *¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada? – sí, porque ahí te pagaban las horas que vos hacía. Hay algunas chicas que hacían más horas, llegaban más temprano y ahí se veía la diferencia.*

– ¿Y vos pensás que debería existir un sueldo fijo?- y si yo diría que si porque siempre había un...porque este ganaba más, este ganaba menos, y porque es algo inestable... eso es lo jodido.

11. *¿Cambiaría algo en la forma de trabajo? – y yo diría que antes en el tiempo que yo estaba trabajando las mujeres también hacían el trabajo pesado, yo diría que, nose me dijeron que ahora cambió eso, que ahora los trabajos pesados los hacían los hombre. Antes se hacía todo las mujeres y había cosas pesadas que no se podían levantar.*

12. *¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? – eh, no te entiendo, sería como... - ustedes tenían todos los medios, tenían guantes, tenían barbijos para manipular la basura... –sí, guantes, barbijos había, lo que todavía no estaba bien hecho eran los baños, igual nose si estarán ahora – no, no hay... - eso era lo único pero sino lo que eran materiales para trabajar teníamos todo*

13. *¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? – si, nos apoyaba pero hasta ahí nomás, no digamos que “guau” pero...yo diría que deberían tener un sueldo fijo, porque la gente no va a trabajar ahí porque les gusta, yo diría que van porque lo necesitan y es muy difícil buscar ahora un trabajo, porque ahora te piden muchas cosas, en cambio ahí es un trabajo, es digno y es lindo a la vez.*

- ¿Pensás que es un trabajo digno? – si, porque, es un trabajo, lo que vale es que vos trabajás, por más que estés en contacto con la basura es un trabajo.

Entrevista n° 2:

1. Datos Personales. – *Brenda Natalí Chaparro, de 24 años de edad.*

2. Nivel de Instrucción.- *Primaria completa.*

¿Cuánto tiempo trabajó en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella?

–y... mucho, hasta el año pasado. De los 20 hasta que cumplí 23 años. Y después conocí al papá de él (señalando al hijo que tenía en brazos) y me dijo que deje de trabajar.

- *¿y cómo fue que empezaste a trabajar? – y porque yo necesitaba trabajar por la beba que tenía, entonces ahí me anoté y me empezaron a llamar y empecé a trabajar a la noche...entrábamos a las 9 hasta las 5 de la mañana. Ahí tenía 20 años. En realidad mi mamá ya trabajaba antes de que empiece a funcionar la Planta, bueno, en realidad todos trabajábamos en el basural, nos criamos ahí en el basural. Cuando mi papá nos dejó tuvimos que empezar a trabajar, yo tenía 11 años, una de mis hermanas tenía 7, la otra tenía 6, y como no estaba mi mamá para cuidarnos, por ahí hasta de noche íbamos al basural. Y juntábamos cosas para vender. Por ahí iba gente y nos llevaba de comer. Un día fuimos a la tarde con mi hermana, y estábamos ahí y vino una señora que me preguntó si estábamos solas, y le dije no, estamos con mi mamá y agarró y dice, ¿ustedes se quedan acá? Y le dije, si...nosotras nos quedamos hasta casi la noche, entonces nos trajo una bandeja de torta que le había sobrado de un cumpleaños de ella, pollo asado con ensalada, y nos dijo, ahora viene mi hija y les va a traer ropa, nos preguntó la dirección y nos iba a llevar mercadería.*

3. ¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó de trabajar en la Planta?

– Porque ya había muchos pleitos, ya se empezaba a que mandaba uno, quería mandar más que la jefa y yo ya me había cansado, por ahí tenías que laburar más vos que los otros.

4. ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene? – *ninguna, solamente trabajé en la Planta.*

5. *¿Existen en su trayectoria de vida situaciones de cirujeo? – si, lo que te contaba recién.*
6. *¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? – no, sé que lo puso en Intendente para cerrar el basural y reciclar todas las botellas, los cartones...*
 - *Sí, en realidad surge a raíz de una ley que prohíbe que existan basurales a cielo abierto, en donde puedan tener acceso cualquier persona para justamente evitar estas cosas, ustedes saben que no pueden trabajar niños y menos con la basura que es algo tan riesgoso para la salud.*
7. *¿Qué opinión merece la palabra trabajo? – y...significa mucho, para tener una familia, para poder mantener a tus hijos, que por ahí no tenés para darles de comer o lo que sea, yo cuando no tengo mi mamá me da más para que les de a él y a la nena, que son los que más lo sufren, yo por ahí para mí no. Éste (señalando al niño en brazos)” toma la teta” pero una vez que la deje voy a buscar trabajo porque gracias a dios la nena el año que viene ya empieza el jardín, entonces ahí tengo tiempo para trabajar.*
8. *¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué? –si, porque tenés la plata para dar de comer.*
9. *¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada? – sí, estoy de acuerdo por cómo está organizado.*
10. *¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? – eh ¡no, no! Porque cuando yo trabajaba te podías quebrar y nada. A mí una noche cuando estábamos solos, no había nadie y se me cayó un tablón pesado en el pie, estuve tres días sin caminar y yo no iba al médico porque no le daba bola, cuando fui tenía una esguince ya avanzado y me dijo no podés caminar mucho porque se te va a terminar de romper los ligamentos y me vendaron.*
 - *¿y a vos la Municipalidad a eso te lo reconoció? – no, y así con el pie vendado iba a trabajar de noche, que no podía hacer fuerza ni pisar, tenía que hacer otra cosa, y yo le dije a Beti (encargada de la Planta) no puedo hacer fuerza, dame por favor otro trabajo...*

Y medios de higiene tampoco, ni baño tenemos, bueno las mujeres gracias a Beti que nos deja ir al baño del container pero siendo así cuando trabajábamos de noche teníamos que ir entre 4 o 5 para ir arriba porque te da miedo ir sola, todo oscuro.

- *¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? – si pero el tema es que no te da seguridad, por ahí venden, por ahí no venden. Porque mi mamá (actualmente trabaja en la Planta) por ahí hay semanas que saca \$50 y por ahí tenés que estar laburando todo un día para sacar \$50. Me dice a veces, yo no tengo más ganas de laburar porque somos 5 que laburamos y por ahí hay 4 que están sentados tomando mates... mi mamá el otro día se desgarró el brazo, ya no tiene más movilidad, y si va al médico le descuentan esa hora.*
- *¿Y vos pensás que debería existir un sueldo fijo?- si, se había dicho con Beti de hablar con el Intendente para que ponga un sueldo y que las ventas que vayan a la mitad, que tengan un sueldo fijo, porque algunos tienen chicos y qué cobran, ¡nada!*
- *¿Pensás que es un trabajo digno? – si, porque, es un trabajo, lo que vale es que vos trabajás, por más que estés en contacto con la basura es un trabajo.*

Entrevista n° 3:

1. Datos Personales - *Pablo Albarracín, de 25 años*
2. Nivel de Instrucción – *Secundaria Incompleta*
3. *¿Cuánto tiempo trabajó en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella?- ...y trabajé cerca de un año, y empecé a trabajar porque mi mamá, Marcela, trabaja desde que se abrió la Planta y bueno me dijo ¿por qué no te anotás?*
4. *¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó de trabajar en la Planta? – y... te soy sincero, a mí el laburo me gustaba, estaba tranquilo, no tenés un jefe que te diga constantemente lo que tenés que hacer (risas), pero mi mujer había quedado embarazada de nuestro tercer hijo y bue... tenía que encontrar algo fijo. Justo mi viejo me ofreció ayudarme a ponerme una verdulería y tuve que dejar”.*
5. *¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene? – y formal ninguna, yo desde adolescente trabajé siempre de changas de albañil, ayudando a mi papá, después me surgió esto de la verdulería que tampoco resultó y ahora sigo con changas... ¡está difícil la cosa!*
6. *¿Antes de trabajar en la Planta se dedicó a algún trabajo relacionado con la basura? – y... no, directamente no, si bien mi mamá me contó cómo se trabajaba en la planta y todo, yo nunca había trabajado con la basura. Es como te decía recién, yo trabajaba de albañil.*
7. *¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? ...bien, bien, no, sé que la creó la municipalidad para cerrar el basural porque había mucha gente que iba a hurgar en la basura hace un par de años ya, pero no más que eso.*
8. *¿Qué es para usted trabajo? – puf... ¡qué difícil definirlo, no! El trabajo es todo que querés que te diga, es lo que te permite darle el pan todos los días a tus hijos, si no trabajás no comés, es así.*
9. *¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué?- eh...sí, un trabajo es, pero me parece que trabajando de eso no vivís, va según lo que me tocó a mí. Lo podés hacer como algo extra, hasta que puedas encontrar otra cosa más estable, que se yo...*

10. ¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada? – *y, más o menos, como te decía, me parece que debería existir un sueldo fijo, lo demás no me parece mal.*
11. ¿Cambiaría algo en la forma de trabajo? – *solamente cambiaría la forma de pago, porque no da venir a trabajar todos los días y un montón de horas y no saber si vas a cobrar.*
12. ¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? – *mmm, hasta ahí nomás, hay guantes, que casi ninguno los usaba porque se hacía más incómodo para trabajar con la basura, los barbijos menos todavía se usaban, y creo que otra cosa no había, va, al menos cuando yo estaba.*
13. ¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? - *¡no! Para mí la municipalidad se re lavó las manos, solamente aparecen cuando es el aniversario de la planta para sacar alguna fotito (risas).*

Entrevista n° 4:

1. Datos Personales- *Sebastián Blanco, 27 años.*
2. Nivel de Instrucción- *secundaria incompleta.*
3. ¿Cuánto tiempo trabajó en la Planta y por qué motivo empezó a trabajar en ella?- *trabajé más o menos 1 año y medio en la planta. Empecé a trabajar porque me había quedado sin trabajo y mi mamá trabaja en el Refugio Canino que está al lado de la Planta y me enteré por ella que estaban buscando gente.*
4. ¿Cuáles fueron los motivos por los que dejó de trabajar en la Planta?- *y...porque no me convenía, yo en un tiempo me dedicaba a cortar el pasto y volví a hacer eso, ahora me dedico a eso, que gano más y ya tenía algunos clientes.*
5. ¿Qué experiencias de trabajo formal o informal tiene?- *y, en un tiempo trabajé en el frigorífico, ahí estaba bien, estaba en blanco, tenía un buen sueldo pero después empezaron a despedir a los más nuevos y me quedé sin trabajo. Después de ahí empecé a cortar el pasto, pero como tengo una hija por ahí quería algo más estable, que me dejara más plata, por eso probé con la planta pero bueno no era lo que yo esperaba y entonces decidí volver a lo que hacía, que si bien también es algo inestable porque nunca sabés cuánto vas a sacar, me deja más plata.*
6. ¿Antes de trabajar en la Planta se dedicó a algún trabajo relacionado con la basura? – *no, nunca trabajé con algo relacionado a la basura.*
7. ¿Sabe la historia del surgimiento de la Planta? – *mmm, no, la verdad que no.*
8. ¿Qué es para usted trabajo?- *y es un esfuerzo que tenés que hacer para poder mantener a tu familia, para comer, vestirse...y yo creo también que es lo que te hace digno como persona, que te hace que te respeten.*
9. ¿Considera a la Recuperación de Residuos como un trabajo? ¿Por qué? – *y... no sé, que se yo, trabajar con la basura es algo riesgoso, que te demanda tiempo, esfuerzo y que por ahí no te deja la plata que debería dejarte. Por ahí sí es un trabajo, pero inestable.*
10. ¿Está conforme con la modalidad de trabajo implementada? – *sí, que se yo, está bien pensado porque también se cuida el medio ambiente, pero yo le buscaría la vuelta para que las personas que trabajan acá puedan quedarse, porque encima*

que a nadie le gusta tocar la basura de otro, no ves los frutos del esfuerzo que haces, entendés.

11. *¿Cambiaría algo en la forma de trabajo? – eh, no sabría decirte bien qué, pero el pago, ponele, lo usaría como motivación para que no tengamos que dejar este trabajo por otro.*
12. *¿Piensa que existen todos los medios de seguridad e higiene que debería existir en un proyecto como este? – y...algunos sí, pero no todos.*
13. *¿Considera que existe un apoyo estatal en este proyecto? – por un lado sí y por otro no. Porque nosotros estamos re agradecidos con la municipalidad que nos compraron un montón de máquinas para facilitarnos el trabajo... los chicos me contaban que cuando empezaron hacían re pocos kilos de cartón y cuando compraron la máquina empezaban a hacer el doble en el mismo tiempo digamos, ahorrás tiempo y ganás plata, tenemos la ventaja de que el camión recolector nos deja la basura a mano y un montón de cosas, pero por otro lado vos decís, es re importante el trabajo que hacemos y no nos lo reconocen demasiado.*